

R  
20  
16

Sala R  
Gab. R  
Est. 20  
Tab. 16  
N° 16

Sala	R
Gab.	
Est.	20
Tab.	16
N.º	

R  
20  
10

R  
20  
10

ERRATA

Feb 10

4

133

# Suma de la licencia.

**T**iene Marcelo Diaz Callecerrada, de los señores del Consejo, por vna vez, licencia para poder imprimir vn libro intitulado *La Luna y Endimion*, como consta de la fee q̄ dello dio Lazaro de Rios, Secretario del Rey nuestro señor. En Madrid, a 22. dias de Junio, año 1627.

## ERRATAS.

**F**ol. 38. pag. 2. lin. 8. Olympo, di Olympio. En la misma plana, lin. 22. Y que con mutuo amor correspondido, di

Que con mutuos amores respondidos. *fol. 38. di. No escriben en la primera posición las paradas almay una*

*Este libro intitulado La Luna y Endimion, Autor Marcelo Diaz Callecerrada, con estas erratas corresponde a su original. En Madrid 17. de Julio 1627.*

El Licenciado Murcia  
de la Llana.



## Suma de la tassa.

**E**STE libro intitulado *La Luna y Endimio*, está tassado a quatro maravedis cada pliego, como consta de la certificacion que dello dio Lazaro de Rios, Secretario del Rey nuestro Señor, que haze oficio de Escriuano de Cámara. En Madrid a 19. dias de Julio, de 1627.

*Manoel Per da Sylva*

## APROVACION.

**P**OR comission del señor Doctor don Juan de Mendieta, Vicario general desta villa, he visto el Endimion que ha compuesto Marcelo Diaz. No tiene cosa que disuene de nuestra Fé y costumbres, y como en otros sujetos ha mostrado sus estudios en las letras diuinas, en este asimismo la copia de las humanas, pintando esta fabula de la Luna, en cuya Mithologia fundaron los antiguos Astrologos tantas consideraciones de sus efectos y movimientos. Dióle el sujeto Luciano en sus Dialogos; y no se desprecio de tratarle Ciceron en el primero libro de sus Disputaciones Tusculanas. Ha estendido có elegancia lo que desta materia escriuieron Pausanias, Nisandro, y Theocrito. Por que merece la licencia que pide. Este es mi parecer. En Madrid a 12. de Junio de 1627.

*Lope de Vega Carpio.*

## Muy poderoso señor.

**E**L ingenio y estudios del Autor desta obra son capaces de mayores asuntos; y assi ha mostrado en este mucha inteligencia y caudal, y en el estylo mucha copia de eloquencia y elegancias Poeticas, que serán agradables y vtiles a los que leen, y a nadie causarán ofensa. Si V. A. es seruido puede dar licencia que se imprima, y hazer esta merced al Autor, de que yo le juzgo muy digno. En Madrid 18. Junjo 1627.

*Don Juan de lauregui.*

A DON

A DON MARTIN RODRIGVEZ  
de Ledesma y Guzman, &c.



**Q**VANDO lei la fabula de Pomona, que escri-  
uio V.S. con tanta erudicion, y tan tiernos años,  
siendo Rector dignissimo de la Vniuersidad de  
Salamanca, determinè seguir el estylo claro y  
cierto de Castilla, contra quien se leuantauã emonces torres  
de presunciones vanas, fundadas solo sobre la obscuridad, que  
es nada puro. No se deue poco al Mercurio que con de esta va-  
ra discierne el camino peligroso del seguro al dudoso camina-  
re: y esta deuda sola de las muchas que a V.S. tengo, pretendo  
pagar aora con los tres Cantos de Endimion q̄ a V.S. presen-  
to: no para q̄ con su amparo los libre de los Catonianos dientes  
(q̄ no ay censura, aunq̄ la anime intencion dañada, que no es-  
pire alguna prouechosa correccion) mas para que la emiende  
y examine, si pertenece a la escuela de Lope de Vega, de quien  
V.S. aprendio, y a quien yo a voz e llamarè Maestro con eter-  
no elogio mio, porque lo es doctissimo de España, de Europa,  
del Orbe. Que la opinion loable de los sabios Gymnosophistas,  
que de los altos varones no contauan los esclarecidos hechos  
de nobleza heredados de sus padres, sino las Heroicas dotes de  
entendimiento y sabiduria, me haze a mi callar aora q̄ de-  
seo hablar cõ acierto de V.S. los altos progenitores de la anti-  
gua Varonia de su Casa, en quien ponen los Annales y Chro-  
nicas de España los mejores officios y mas fieles de la Casa  
Real de Castilla, y los seruicios mas honrados, mas leales, en  
quinze nobles abuelos hasta V.S. de padre a padre. Porque  
sin que diga lo que a V.S. dà el famoso tronco de Tor al por su  
madre

madre nobilissima, ha sido V. S. en sus Primeros, quanto largamente dixere el escassissimo Padre Mariana, con admiracion de los amigos, y horror comun de los mal intencionados (sino los ha gastado todos su acreditada fortuna con merecimientos conocidos tan despacio. Esto aurà bueno quando sea premiado V. S. que tendrà tan recto el Sol, que no le siga la envidiosa sombra, quando tantas vezes disputaron su raxon los enemigos y amigos. V. S. reciba este mi pequeño ofrecimiento, q̄ asi pretendo yo quedar mas obligado a servirle a imitaciõ de V. S. que se obliga al segũdo beneficio por el que haze primero, y ponga este buen deseo entre los efectos sanos del pan que comi en casa de V. S. A quien Dios guarde muchos años.

Marcelo Diaz  
Callecerrada.



# ENDIMION.

## CANTO PRIMERO.

**A** Cypria Diosa en la mitad del dia  
 Al tronco de vn aliso recostada,  
 De su perdido amante suspendia  
 El llanto, y la passion enamorada:  
 Velaua el niño Dios, Venus dormia  
 De zelosos temores descuidada,  
 Que no durmiera Venus, si en los Cielos  
 Huuiera Diosa que le diera zelos.

Entonces la quietud de los amores  
 El gusto de su causa contemplaua,  
 Y en los descansos del Amor mayores  
 Amor las inquietudes rezelaua:  
 Temia el mas querido en los fauores  
 Disfauor y desdenes: A si estaua  
 Todo el humano sentimiento, estando  
 Venus durmiendo, y el Amor velando.  
 A Velaua



ENDIMION.

Velaua el Dios rapaz con arco y flecha,  
Este de oro, aquella de diamante;  
Era en el manso fuego aura deshecha,  
Y en el viento era llama rutilante:  
Quando la carcel del sentido estrecha  
Dexaua en calma la Deidad Amante,  
Y aparente custodia era Cupido  
Del fantastico alcaçar del sentido.

Amor, que prestan flechas diamantinas,  
Ni los arcos de oro acrysolados,  
Si fuga de tus plumas crystalinas  
Arrebatan espiritus alados?  
No temen mortal golpe almas diuinas,  
Ni tu fuerça enamora enamorados,  
Porque al cautiuo que vna vez inflamas,  
Libres armas le das contra tus llamas.

Sale de sí la enamorada Diosa,  
Y como mira atento el Dios vendado  
En las mexillas animada rosa,  
Y clauel en los labios animado:  
Pienfa, que el alma con prision dichosa  
Es diuina atencion de su cuidado;  
Que de excelente amor indigna fuera  
De humano cuerpo la atencion grofera.  
Instan-

## CANTO I.

2

Instantes son a tus veloces viras  
 Las distancias, Amor, è inmensidades;  
 Mayor fuego en mayor ausencia espiras,  
 Mayor llama en mayores soledades:  
 Rudas composiciones y mentiras  
 Simples del pecho, y candidas verdades  
 Tu causa amada son, y aborrecida,  
 ò espíritu incompuesto de la vida.

La indomita potencia de la muerte  
 No es como tu valiente y atreuida,  
 Que tu con poderosa mano fuerte,  
 Tiras a lo mejor de nuestra vida:  
 El destino legal forçosa suerte  
 Cumple en cosa a la ley fatal rendida,  
 Tu domador de essentos señorios,  
 Sujetas absolutos albedrios.

Cumple el punto mortal la Parca elada,  
 Y los escasos terminos fatales,  
 Y en la precisa meta señalada  
 El crecimiento para de los males:  
 No bien asì las almas inmortales  
 Reciben la passion enamorada,  
 Ni ay termino de bien, o mal posible,  
 Señalado en el alma indiuisible.

## ENDIMION

Mas fuerte es el Amor, que vnion forçosa  
Es de estremos, q̄ aun fueron dissonãtes,  
Que la muerte carencia maliciosa,  
Y negra defunion de almas constantes:  
Las vencidas ventajas dan gloriosa  
Corona vencedora a los triunfantes,  
Por esso rinden con distinta palma  
La muerte al cuerpo, y el Amor al alma.

• Cuidaua el Niño ciego, que afsistia  
En amoroso sueño foflegada  
El alma, y con Celeste compañia  
En cuerpo de Iazmin Deidad rosada:  
Mas la diuina mente padecia,  
En la inmortal esfera arrebatada,  
Alta imaginacion, hondo cuidado  
De aborrecible mal adiuinado.

Empeçaron señales exteriores  
De sobresalto, y mouimiento inquieto,  
Y de molestas causas interiores  
Dauan al aire dolorido efeto:  
Turbase el claro Rey de los amores,  
Porque al orden fatal teme sujeto  
Quanto Venus y Amor abraza, y quãto  
Impera Ioue, y quema Radamanto.

Que

Que graue mal y sentimiento aquexa  
 En el sobrefaltado sueño escafo,  
 Su bella causa hermosa, que se quexa,  
 Qual si imaginacion hiziera el caso:  
 Resuelue aljofar la inmortal guedexa,  
 Mouimientos procuran vista y passo,  
 Mas la vista embaraçan los cabellos,  
 Y el passo ocupan los coturnos bellos.

Diga tu Infante, bella Reyna hermosa,  
 Dandole voz el hijo de Cylene;  
 Porque la suspension rompa amorosa,  
 Y el amator espiritu despene:  
 Que Deidad de belleza cuidadosa  
 Anima tu descuido, y entretiene,  
 Quando en el verde pauellon dormida  
 Dauas al campo, y a las flores vida?

Eras clauel divino por la tarde,  
 Cuyo patente espiritu en el viento  
 Purpureo con Empireas llamas arde?  
 Eras en el Febeo crecimiento,  
 Con sacra ostentacion, con bello alarde  
 La rosa de mas alto nacimiento?  
 O eras esparcida al Sol Oriente  
 Del lirio liberal la flor patente?

Eras

EN DIMION.

Eras con el rozio del Aurora  
El fresco Abril de la celeste Esfera,  
Que quanto en yelo timido atesora,  
Ostenta en alentada Primavera?  
Eras del Sol el resplandor que dora  
La desatada fiesta lisonjera,  
Quãdo el Amor reuela ocultas puertas  
De adoradas beldades encubiertas?

Eras la fruta Reyna, cuyos granos  
Son con dorada vnion rubis ardientes,  
Si los amores Reyes soberanos  
Son de inmortales almas obedientes?  
Franquearõ tu beldad inquietas manos?  
Hizo tus gracias el dolor patentes  
De aquel acerbo sueño fatigada,  
O Reyna del calor, franca granada?

Ay Dama, clara Diosfa, que ha contado,  
Dize fue parleria de Cupido,  
El indecente modo descuidado,  
En que te puso el sueño aborrecido:  
No es mucho q vn rapaz lo aya parlado,  
Es mucho que vna Ninfa lo aya oido,  
Porque dentro de aquel peñasco hueco  
La impura parleria escuchò el Eco.

Y tu

Y tu Filis estraña, que la roca  
 Habitas sola, y el escollo duro,  
 Porque en la soledad tu hermosa boca  
 Beua sin adulterio el aire puro;  
 Tu de Febo crystal donde no toca  
 Nocturna voz, ni pensamiento impuro,  
 Y en pretension de incognitas verdades  
 Habitas singular las soledades.

Mira como los Cielos tu estrañeza  
 Castigan justos, y tus presunciones,  
 Pues contra el resplandor de tu pureza  
 Escuchas de vn lasciuo Dios razones:  
 Mal, o engañada Ninfa, en la aspereza  
 Solitaria el honor guardado pones,  
 Que en lo habitable digna compañía  
 Aquel indigno lance vedaria.

Que a ver a solas a Cupido hablado  
 En lugar retirado y escondido,  
 Es disculpa ignorante que has pensado,  
 Que tu, Filis, tu voz misma has oido:  
 Fuera de que es el Dios acreditado  
 De intrepido, lasciuo, y atreuido,  
 Y logrará mejor su impuro y ciego  
 Fuego, el q̄ causa en otros torpe fuego.  
 Dixo,

## ENDIMION

Dixo, que al tiempo que la bella Diosa  
En la apacible sombra reposaua,  
Estaua en su creciente calurosa  
El Sol que estiuos aires abrafaua:  
Que era sagrario a su Deidad hermosa  
Transparente cendal, con quien jugaua  
Zefiro, que reuela a enamorados  
Voluntarios despojos descuidados.

Que la dura passion que padecia,  
Mouia el bello cuerpo atormentado,  
Y el embidioso sueño descubria  
De lacteas flores marmol congelado:  
Passaua del corurno la porfia  
Del aire burlador, y del cuidado,  
Y lo demas que relatò Cupido  
No tiene voz, ni cabe en el sentido.

Dixera yo, que del ardiente pecho  
Venus con ambas manos leuantaua  
El liuiano cendal, que sobre el pecho  
Pesadumbres Olympicas cargaua:  
Que siendo el coraçon lugar estrecho  
Al fuego que sus alas abrafaua,  
Huyendo el nueuo mal, y nueuas malas,  
Batio los braços como ardientes alas.

Que

Que los purpureos labios el aliento  
 Mouia apresurado y vehemente,  
 Qual si naciéra el fiero sentimiento,  
 Sin dias del alma, y la passion doliente:  
 Que detenido con rigor violento,  
 El impetu de queexas eloquente,  
 Rudos suspiros daua mal formados,  
 Que del dolor son hijos abortados.

Turbado con las timidas señales  
 De su dormida causa el Rey Cupido  
 Teme que los espiritus vitales,  
 En solloço refueltos, y en gemido,  
 Huyen con sombras tristes y mortales,  
 Desamparando el Cyprico sentido,  
 Y que en aquella soñolenta calma  
 Algun siniestro Dios le roba el alma.

Madre, le dize, de la blanca mano  
 Asiendo con temor, madre, repite,  
 Cuyo es el hado triste soberano,  
 Que con tu gusto y mi poder compite?  
 A ti que al gusto celestial y humano (te,  
 Hazes de Ambrosia y Nectar Real cõibi  
 Alimentan ahora sin sabores,  
 Sobresaltos brindandome y temores?



## EN DIMION.

Juro tu gusto a mi valor, y juro  
Hazerte del supremo Dios vengada,  
Por el sagrado humor del lago obscuro,  
Y su negra corriente arrebatada:  
Tu burlaràs la luz de Ioue puro,  
En rudas formas torpes transformada,  
Si Iupiter excelso allà en sus cumbres  
No abate sus Manubias a tus lumbres.

Dime, que Dios, o Rèyna, te ha ofendido;  
Si no acusas a Ioue soberano,  
Si tan libre presume, y atreuido,  
Que esta flecha no teme en esta mano?  
Di, si te indigna Marte encruelecido,  
O si el inmenso Rey del Oceano (no  
Te amedrèta, o te abraza en fuego inter-  
El Rey tyrano del confuso infierno?)

Que sabrà el frio Dios del Rèyno elado,  
Que le puede abraçar libre mi fuego;  
Y el Arbitro de Auerno consagrado,  
Que hasta su coraçon de plomo lleço:  
La ira amansarè de Marte airado,  
Al Sol entre sus lumbres harè cieço;  
Y la Deidad de todos te prometo,  
q̄ no ha de quedar Dios el Dios sujeto.

No

No es Dios el que me pena, caro hijo,  
 Ni me ofende a mi humano atreuimiento  
 (Venus resuelta en viuo llanto dixo)  
 Que el humo del terrestre descontento  
 No toca en el Emphyreo regozijo;  
 Ni Dios ay tan grosero, que el contecto  
 Turbe del coraçon de Venus, antes  
 Los Dioses buscan mi fauor amantes.

Diosa se llama, hijo, la atreuida  
 Luna, de quien oï fieros baldones;  
 Si mi vida, Cupido, con tu vida,  
 Y si mi muerte con tu muerte pones,  
 Sienta la Luna, hijo, aquella herida  
 Que abate los altiuis coraçones,  
 Y la oculta soberuia de su frente  
 Castigue humilde liuiandad patente.

Era la suaue tarde, hijo, quando  
 Con su rosada claridad mi Estrella  
 Las vezes del ausente Sol tomando,  
 Era sola en el Cielo ardiente y bella:  
 La Luna entonces su carroça armando,  
 Mis candidas palomas atropella;  
 No sé, querido Amor, si fueron estos  
 En los que prorrumpio viles denuestos.

ENDIMION.

Bien en lugar de Febo alumbraria  
La madre obscura del Infante ciego,  
Bien con mi casto yelo quedaria  
Impura Cypria tu Venereo fuego:  
Huyan medrosas vna y otra pia  
Lasciuas de tu carro, que yo llego,  
Y soy Febea luz contra tu noche,  
Con blancos cisnes, y neuado coche.

Venus, tan mentirosas altiuezes  
En baxo abyfmo cubran tus verdades,  
Que olvidada de ti misma padeces  
Naufragios de gloriosas tempestades:  
Quanto por tu fingida luz mereces,  
Fundado en tus violentas vanidades,  
Es montaña de mar, que esfera suma  
Quãdo nace acomete, y muere espuma.

Al resplandor que afectas alentado,  
O Reyna, de tus luzes mucho daña  
El traje militar de Marte airado,  
Que vistes varonil por la campaña:  
No dize bien el poluo del ganado,  
Que en el Troyano cãpo Simois baña,  
Ni el que te enegrecio color profano,  
En la oficina obscura de Vulcano.

Si has presumido, loca, por ventura  
 Numerando de Febo inelytos nombres,  
 Lo vniuersal contar de tu hermosura,  
 q̄ es comun a los Dioses y a los hōbres:  
 Razon forma tu error poco segura,  
 Porque a lo vniuersal faltā renombres,  
 En que yo tus desprecios asseguro;  
 Es limpio el Sol tambiē, candido, y puro.

Si tuuiste las vezes venturosa  
 En Chipre de alentada Primavera,  
 Porque del Alba en la primera rosa  
 Inspirò tu Deidad beldad primera:  
 De esfera ingenio traes poco anchurosa,  
 Y aspiras ignorante a grande esfera,  
 Que el Sol està obligado a curso eterno  
 El Otoño, el Estio, y el Inuierno.

Mala fazon es, Venus, el Estio;  
 Quemante delicada los calores;  
 No te està bien a ti el Inuierno frio,  
 Que te lastiman mucho sus rigores:  
 Templados tiempos el Venereo brio,  
 Y Primavera piden tus amores,  
 O justa, igual, y siempre santa Diosa,  
 Y en estremados vicios virtuosa!

Segue:

EN DIMION.

Sigue de Paphos, sigue de Cythera  
El aire adulador, el muelle viento;  
La cancion de tus aues lisonjera  
Escucha blanda con oydo atento:  
Llena està de temor la noche fiera,  
Y moriràs si atiendes al acento  
De tristes aues, que en la forda calma  
Con medrosa passion yelan el alma.

Yo que en vez de la cama regalada  
En soledades busco el duro suelo,  
De calor el Estio fatigada,  
Y en el Inuierno de pesado yelo:  
A duros infortunios enseñada, (lo,  
De extremo a extremo passarè en el Cie-  
Que triunfa del calor el yelo mio,  
Ni temo elada yo el rigor del frio.

Empresa, Venus, desmedida tomas,  
Circulos gyras vanamente estensos;  
Di, como en sola noche tus palomas,  
Como atropellaràn nublados densos?  
Si quando en Oriental Luzero affomas,  
Con la vista de pielagos inmensos  
Occidental pereces affombrada,  
Di, tu que haràs en Indica jornada?

Tu

Tu con vezes del Sol? Tu la diuina  
 Sufstituta del Sol, quando interpola  
 Ausencias desta Esfera crystalina?  
 Di, si podràs correr de noche sola  
 Sin Aglaya, Thalìa, y Eufrosina?  
 O si has de nauegar la inmensa bola  
 De aquestas niñas tres acompañada,  
 Sin cuyas gracias eres humo y nada?

Buelue a tu breue Reyno, Deidad breue,  
 Tu que afectas de Sol eternidades,  
 Que en Chipre veràs claro quanto deue  
 Tu duracion a sus amenidades:  
 Su verdura de vn Sol la vida beue;  
 Y de otro Sol padece sequedades  
 La venerada flor que dà corona,  
 O eterna Venus, a tu Real persona!

Venus, que aspiras a celestes lumbres,  
 Y tu fin con deseos eternizas,  
 Sube veloz tus Erycinas cumbres,  
 Y de su Rey contempla las cenizas:  
 Segura yo que tu esplendor encumbres,  
 Si las rebuelues, y su auiso atizas,  
 Y que seràs Sol; que el Sol Oriente  
 Conoce quando nace su Occidente.

## ENDIMION.

O si Chipre, y el monte Siciliano  
Indigna ocupacion es a tu empleo,  
Lleuete al aire liquido y liuiano  
Tu alado parto el bolador desco:  
Ya sobre trono de cimientto vano  
Dar luz al Orbe, y presidir te veo,  
Quando constelacion eres bolante,  
Y en vez de firme Sol Estrella errante.

Miá es la presidencia soberana  
De las tinieblas, y el poder nocturno  
En el celeste gyro es de Diana,  
Como del Sol el resplandor diurno:  
Febe soy, del dorado Febo hermana,  
Y con partido, y alternado turno  
Suya es la luz del Meridiano coche,  
Y mios los imperios de la noche.

Afsi por inouadas marauillas,  
Quemandome la clada en fuego raro,  
Dixo, y turbò las simples auezillas,  
Que son a mi candor symbolo claro:  
Ellas sin hiel, synceras, y senzillas  
Huyeron mudas con temor avaro,  
Quando hizieron los cisnes de la Luna  
En mis lagrymas musica importuna.

Enton-

Entonces, hijo, si de la vengança  
 En tus valientes flechas no pusiera,  
 Y en tu filial amor firme esperança,  
 Eterno el sueño temporal boluiera:  
 Hijo, si mi dolor contigo alcança  
 Otro dolor, si justamente espera  
 Contigo el hado mio comun fuerte,  
 Y si tu muerte pende de mi muerte;

Busca, hijo mio, en tu temida aljaua  
 Entre todas la flecha mas torcida,  
 Y en el libre, y soberuio pecho cava  
 Lugar a vna passion aborrecida;  
 Amor alli con tu diamante clava,  
 Mas en la causa de su amor querida  
 Has de infundir con plomo penetrante  
 Oluido eterno de su eterna amante.

Yelala en viuo fuego, y su aspereza  
 Abraza ingrato con ardiente yelo,  
 Y el soberuio blason de su limpieza  
 Desde su altiua cumbre mida el suelo:  
 Que no es digno lugar al altiueza  
 Desta desvanecida el alto Cielo,  
 Si el Cielo es con razon del abatido,  
 Y es el suelo del loco presumido.



Agora en Latmio por las altas rocas,  
 Que las ondas del mar Ionio bañan,  
 Mi enemiga mortal virgines pocas  
 Con presumidos coros acompañan:  
 O si en sus cumbres las cantoras bocas  
 De las que altiuas lo habitable infamã,  
 Llorassen a Diana despeñada  
 De honrada esquiua en vil enamorada.

Instable Diosã, tanto persevera  
 Tu candor aparente en vn estado?  
 Tan firme pisa tu boltaria Esfera?  
 Yo te vi repetir, Pluton amado.  
 En torpe sombra, Proserpina fiera;  
 Yo en el robo te vi disimulado,  
 Aunque hazias de niebla obscuro mãto,  
 Con placentera faz enjuto el llanto.

Indomeñable Reyna del tormento,  
 Tu que fatigas mil, y mil afanes  
 Con riguroso cetro violento  
 Impones dura a los rendidos Manes:  
 Baxa, a cobrar, cruel, viçtimas ciento  
 Que ofrece vn miserable, porq̃ allanes  
 Su entrada a los Eliseos, y el cuidado  
 Dexa de Sola Sol no interessado.

Eras tu limpio Sol, o impura, quando  
 Tomauas digna la erizada forma,  
 Y obscuro ser del animal nefando,  
 En que el baxo deseo te transforma?  
 Hijo, si aborreciendo, y si olvidando  
 Tales las vidas son, que tu ira informa  
 En el cerdoso cuerpo infundas, pido,  
 En lugar de alma y fal, falaz oluido.

Y la rasgada boca ladradora  
 De fiero can furioso alborotado  
 Dize con Febo, quando el Orbe dora  
 Beneuolo, benigno, y sossegado?  
 Mal de Sol semejanzas atefora  
 La escapeça del mal intencionado,  
 Que liberal el Sol lo alumbra todo,  
 Sea alcaçar soberuio, o humilde lodo.

Si piensas que de Pyrois presuroso  
 Inite tu corrida las carreras,  
 Vano intento fabrican ambicioso,  
 Simplicissima Luna, tus chimeras:  
 Que es oro y fuego Pyrois luminoso  
 En clin, y pies, y pisan tus esferas,  
 Tu defacierto vario, y vago yerro  
 Clines de lana vil, y pies de hierro.

## ENDIMION

Tu de Febo renombres peregrinos  
Afectas, y me das comunes nombres,  
Diosa Trivial espuesta en los caminos,  
A los Dioses vulgares, y a los hombres?  
Mis altos atributos, y diuinos  
Pospones, ignorante, a tus renombres,  
Que a Ioue di generacion primera,  
Y eres tu de mortales vil Partera?

Hijo, porque el dolor inestimable,  
Oyendo tu mis queexas, se mitiga,  
Escucha agora la ocasion notable  
De vn cuëto que aborrece mi enemiga:  
q̄ no ay quien niegue su locura instable,  
Oyendole contar, ni ay quien diga  
Que no dé yo baldones a Diana  
De poco recatada, y de liuiana.

Iupiter, cuyo es el omenaje  
Supremo de la Esfera transparente,  
Mirò en las seluas el desnudo traje  
A tan preciada virgen indecente:  
Corrido el sumo Dios manda, que baxe  
Mercurio al mundo, y habito decente  
Haga para vna virgen, que en los Cielos  
Reyna presume ser de castos yelos.

El hijo de Cylene los talares  
 Mouio ligero con su fuerça alada,  
 Y a Diana en solivagos lugares  
 Hallò con rudas fieras ocupada:  
 Llega Mercurio, y ante sus altares  
 Propone arrodillado la embaxada;  
 Dizen que oyò con despejada frente  
 Al Dios que la miraua atentamente.

Por cierto, dixo, pensamientos nobles,  
 Y cosas altamente peregrinas  
 QUITAN a Ioue de sus altos mobles  
 Sacras ocupaciones, y diuinas:  
 Teme que aqui mirada destos robles,  
 O que adamada foy destas enzinas,  
 Yo que escuche con asperos rigores  
 De los Empyreos Dioses los amores!

Sabe Tonante que las brasas yela  
 (Replica) tu aspereza desdeñosa,  
 Y que las llamas liquidas congela  
 Tu cadena de yelos poderosa:  
 Ni Ioue sumo tu hermosura zela,  
 Ni Ioue ignora con passion zelosa,  
 Que infiel se llama la desconfiança,  
 Y que es madre de fe la confiança.

Mas

EN DIMION.

Mas ordena que destes bosques sea  
Tu Deidad justamente reuerencia;  
Y de celestes y terrestres Deas  
Ajuste el traje justa diferencia:  
Desnudas estas por las sombras feas  
Admitan cuidadosa competencia,  
Y tu vestida por los verdes prados  
Perfigas Caçadora sus cuidados.

Y es la mayor razon de mi embaxada,  
Que assi lo ordena el Dios omnipotēte,  
A quien la Emphyrea gente consagrada  
Rendido honor ofrece, y obediente:  
Assi naturaleza va ordenada,  
Y baxa de los Cielos la corriente,  
Que cumplas tu de Ioue los mandados,  
Y Ioue los decretos de los hados.

Callò la Luna, y concedio callando  
Quanto el Cielo mandaua, y el deseo  
De la Nuncia Deidad iua quemando  
En frio amor elado, torpe, y feo:  
Llega Mercurio, y el candor tocando  
Intacto con el sabio Caduceo,  
Malicioso midiò prolixamente  
A su talle vestido competente.

Parte el Dios, y vna clamyde diuina

Trae de argentado velo transparente,

Y con la turquesada jacerina

Coturno ardiendo en oro reluciente:

Cubrese la neuada clauellina

El habito virgineo, y luego siente

Mercurio, que con rostro çahareño

Murmura que le viene muy pequeño.

Segunda vez Mercurio a su medida

Digno habito fabrica, y sin embargo

Se quexaua otra vez Cinthia vestida,

Que el adorno prolixo es ancho y largo

Mercurio a la ocasion fauorecida

Mas atendia que al celeste cargo;

Porque con ocasion de la embaxada

Hablò mil vezes con la Diosa elada.

Sospechò al fin Mercurio, si admitia

Sus amantes caricias y desvelo;

Que esta sospecha entonces la tenia

Atento al raro caso todo el cielo;

Si al facundo calor la nieue fria,

Si a la eloquente llama el duro yelo

Sujetaua los asperos rigores,

Resuelta amante en liquidos amores.

Señora

## ENDIMION

Señora, dixo, del sereno Polo,  
Que con luzes mas claras, y mas bella.  
Oficio exerces del ausente Apolo,  
Con hombres no, con lucidas Estrellas;  
Que dan tus lumbres luz al Orbe solo  
Con los reflexos que resultan dellas,  
Siendo de tu beldad el remanente  
Sobrada ocupacion al Sol ardiente?

Yo harè que grosseras possessions  
No compongan de oy mas feliz estado;  
Que en el altiuo Cielo, otros blasones  
Ha de poner mi amor desesperado:  
Pura Diosa, si limpias intenciones  
Alguna vez de premios has dignado,  
Sea mi premio amarte, sea quererte,  
Que amandote, no aspiro a merecerte.

Mercurio soy del Dios mas excelente  
Primogenita luz, hijo heredero,  
Que de los rayos el Imperio ardiente  
Bibra Tonante con ruido fiero:  
Con el son de mis voces eloquente  
Turbo en los Dioses el cõclaue entero,  
Y el Presidente sumo està sujeto  
Al decreto que yo solo decreto.

A mi lengua inmortal pagan tributos  
 Los abyfmos, el orbe, el firmamento;  
 Sabio eloquio mi habla dà a los brutos,  
 Y mi voz a las piedras mouimiento:  
 Mas yo que de tan altos atributos  
 Ser el sujeto celebrado sientto,  
 Mas soy, diuina Diosa, si tu quieres,  
 Que solo sea lo que tu quisieres.

Estas voces que dio la Diosa elada  
 Pienso yo que fingio que no entendia,  
 Que al Rhetorico Dios dissimulada  
 Hablò, y serena con respuesta fria:  
 Dile al supremo Rey, que su embaxada  
 Respeta humilde la obediencia mia,  
 Que Mercurio el cientifico ha ignorado  
 Cumplir de Ioue el celestial mandado.

Que el adorno primero rutilante,  
 Que a mi talle pensauas competente,  
 Le traçauas improuido en Menguante;  
 Y necio le traías en Creciente:  
 Luna soy, que preciada de inconstante,  
 Aspecto mudo, vario, y diferente;  
 Mira tu allà, si Iupiter alcança  
 Adornar de firmeza mi mudança.

D

Dixo,



# ENDIMION.

Dixo; y el sabio Numen: Si de instable  
Tan claramente, o Luna, te glorias,  
Ni seas causa de Mercurio amable,  
Ni aspiren, Luna, a ti finezas mias:  
Objeto firme, y ocasion durable  
Mis ansias buscaràn, que por dos vias  
Dicha tienen; o eternas desdeñadas,  
O con eterna posesion amadas.

Arrebatò a Mercurio de su acento  
El desdeñoso fin, y arrebatado  
Con los talaes feruidos el viento  
Partio sutil, y diuidio delgado:  
Pienso que dio a la Luna descontento  
La ausencia del galan enamorado;  
Quisiera ella que el Dios sin esperança,  
Y con firmeza amara su mudança.

Sucedan, tierno Rey de mi albedrío,  
Mis queexas a la alegre cantilena,  
Si otra vez mi dolor, y el llanto mio  
Paciente escuchas, y mi acerba pena:  
Diana agora el congelado brio  
Defata ardiendo por la cumbre amena  
Del empinado Latmio, cuya frente  
Embidia firme Faeton ardiente.

Desta esquiua cruel, o hijo amado,  
 Ruegote, que tu azero el passo acorte,  
 Antes que vital aire el braço airado  
 De vna cierva, que sigue, anhela corte:  
 Que vi su coraçon enamorado  
 Bolar en busca de su fiel consorte,  
 Quando desta infiel Cloto acometida,  
 Huyendo beue el aire de su vida.

Antes que su veloz curso configa  
 La fiera con su fuerça passadora,  
 Deseo yo que tu de mi enemiga  
 Partas la vil espalda boladora:  
 Pague su amor, y logre su fatiga,  
 Doble deslealtad, y fè traidora,  
 Quiera de oy mas, adore ya olvidada,  
 La que oluidò querida y adorada.

Que a la Diosa que texe sus trançados  
 Con dorados suspiros amorosos,  
 Abrasaràn desdenes mal mirados,  
 Consumiràn oluidos perezosos:  
 Afsi la muerte en justicieros hados  
 Blandos puntos alterna, y rigurosos,  
 Que la razon adore sinrazones,  
 Y la inuiolable fè ame traiciones.

# ENDIMION

Dix; y sin responder el Dios, miraua,  
Como si arrebatado pensamiento  
Entonces le ocupasse, de su aljaua  
El numero de flechas violento:  
Vna acaso que oculta ya oluidaua  
Halla, y dize tomandola contento;  
No pensè yo tener digno enemigo  
De tal desdicha, y tan mortal castigo.

Aspera, tosca, gruessa, retorcida,  
De algun roble arrácada, o duro fresno;  
Digna ocasion de perezosa herida,  
Causa de oluido digna, y odio eterno:  
Era el extremo, y punta aborrecida  
Plomo del negro lago del infierno,  
Y las pesadas alas, rufas, frias  
Plumas eran de palidas Arpyas.

En esta con la vira mas tyrana  
De quantas el valiente Dios traia,  
Con gruessas letras eseriuió; Diana  
Desvanecida, loca, necia, y fria:  
Rebuelue mas la aljaua soberana,  
Y otra flecha, que en oro puro ardia,  
Ostenta que de Iupiter diuino  
Determinò a sus rayos el destino.

Con

Con este pinzel (dize) el nombre doro  
 En el amante de su casa amada,  
 (Parecia la vira linea de oro,  
 Tan derecha corria, y tan delgada.)  
 Esta dulce dolor, y tierno lloro  
 En las almas infunde. Rematada  
 Iva vna estremidad, y otra bolante  
 Con verde pluma, y punta de diamante.

Aqui formò vnas letras, que imposible  
 Fue percebir las al mortal sentido;  
 Que amoroso caracter es legible  
 Del alma sola, y coraçon herido:  
 Mas hizose la cifra inteligible,  
 Y declarò el efecto producido  
 Que Endimion escriuio puro y sencillo,  
 Entonces el mas bello pastorcillo.

Ven (el rapaz con voz encruelecida)  
 O madre, dixo, y sin tardança alguna  
 Lá ruina veràs, y la caída  
 Desta misera, intrepida, importuna:  
 Oy en viles abyssos abatida  
 Veràs clauar la frente de la Luna,  
 A los montes pidiendo, y los collados  
 Cubran sus pensamientos derribados.

Tu,

Tu, madre, para verme, y para vella  
 Has de afsistir con disfrazado velo,  
 Cubierta con las luzes de tu Estrella,  
 Que ya brillante sale por el Cielo:  
 Aqui verás quemar la nieue, y della  
 Roxa lumbre salir, aqui del yelo  
 Llamas de empedernidos coraçones,  
 Siendo mis flechas duros eslabones.

Hecho el concierto, las pintadas pias  
 Vnidas de Cupido prestamente  
 Passan del Ionio mar las ondas frias,  
 Tocan de Latmio la empinada frente:  
 Animo, dixo Amor, o flechas mias,  
 Que ya la causa de mi enojo ardiente  
 En caçadora guerra embeuecida,  
 Miro bolando tras la cierva herida.

Dexa el carro ya Venus, y tirando  
 Las boladoras alas beue el viento,  
 Que la bella Diana pisa, quando  
 Anhela a imaginado seguimiento:  
 Afsi las justas iras van bolando  
 Tras de la ira injusta; afsi el violento  
 Hado las diligencias arrebatá,  
 Y a quien sigue a matar, persigue y mata.  
 Afsi

Afsi en pos de la causa pretendida  
 El apetito ciego se abalança;  
 Afsi la possessiõ es perseguida  
 Del ardiente deseo, y la esperança:  
 O puntos faltos de la escasa vida,  
 Que en la mitad de su fatiga alcança  
 Con triste palma, y con fatal trofeo  
 La muerte a la esperança, y al deseo!

Leuanta el braço Cynthia, y la dorada  
 Flecha, que traspasò el neuado pecho,  
 Arrojà de su ira arrebatada  
 El ferviente venablo a su despecho:  
 Traidora mano (dize) enamorada,  
 Causa qualquiera tu del traidor hecho,  
 Porque no acometio tu fuerça avara  
 Con herida tan dulce cara a cara.

Cayò en el campo la Deidad rendida,  
 Y los altos espiritus en calma  
 Dulce destino dauan a la vida,  
 Grata muerte causauan en el alma:  
 Ni supo mas de abrir la abierta herida,  
 Ni mas de a voces confessar la palma,  
 Que de los libres brios mas essentos  
 Lleuan de Amor los arcos violentos.

Nunca

ENDIMION

Nunca fue, Amor, tu proceder liuiano,  
Si en vn punto rindieses los amantes;  
Que de tu vira y arco soberano  
Son pesadas tardanças los instantes:  
Tiro instantaneo de plomada mano  
Aues refuelue liquidas bolantes;  
En vn soplo la luz de otra se inflama,  
Y en vn punto la llama de otra llama.

Que Amor, si fue del alma acto perfecto,  
Sin meritos exercere libre officio,  
Ni examina las causas del sujeto,  
Amor, que es puramente beneficio:  
Espere igual el merecido efecto,  
Contemple justo el galardón propicio  
Merecimiento vil; que amor no es paga,  
Si bien con otro amor amor se paga.

Era de ver la Luna enamorada,  
Resuelta toda en llanto, y en gemido,  
Qual si fuera mil tiempos enseñada  
En la amorosa escuela de Cupido:  
Amàra los desdenes desdenada,  
Adoràra olvidada el fiero oluido,  
Dexàra de querer, si lo quisiera  
De su querer la causa verdadera.

Neua

Neuado ser, composicion de yelos,  
 O Luna, en tu sereno Cielo tienes,  
 Y año de nieue, y yelo año de bienes  
 Los campos esperaron de los Cielos:  
 Ya derretida en blando lloro bienes,  
 En suspiros deshecha, y en desvelos;  
 Que assi tu duro ser ha conuertido  
 En lluuia liberal el Sol Cupido.

La causa por quien dulce padecia  
 La enamorada Diosa preguntaua;  
 Que ciega inquisicion la Diosa hazia!  
 Que amate en la pregunta necia andaua!  
 Cierto fue, que otra causa no amaria,  
 Que la q̄ el pecho entonces le abraçaua,  
 O Deidad superior la deseasse,  
 O fuesse hōbre mortal el q̄ ella amasse.

Miraua atenta el pecho lastimado,  
 Y como de la espalda al tierno pecho  
 Passaua fieramente atrauesado  
 El duro passador firme y derecho:  
 Mira el nombre de oro, que grauado  
 La flecha esprime indiuisible estrecho;  
 Fue a ver si era de Dios, o si de hombre,  
 Y de Endimion leyò el amado nombre.

E            E N D I -





# ENDIMION.

## CANTO SEGUNDO.

**D**E Luz cubierta en retirada parte  
Venus clamò, cayèdo su enemiga,  
O parto digno del sangrièto Marte:  
La antigua Delos ya tus arcos siga;  
Flechador mas valiente ha de llamarte.  
A su pesar el hijo de la amiga  
De Ioue; que vna fiera venenosa  
Fue vencida de aquel, de ti vna Diosa.

Ya, caro hijo, la mitad del hecho  
Tu fortuna te dio, y mi justa suerte;  
Agora de su amado hiere el pecho (te:  
Cõ desprecios de amor, y odiosa muer-  
Ame la Luna; adore a su despecho  
Odio constante, siga oluido fuerte,  
Condenando a tormento perdurable  
De su inconstancia el vario ser mudable.  
Aquel

Aquel desprecio firme con que oluida  
 El amado la causa enamorada;  
 Aquel rigor por quien con vil huida  
 La causa amante muere despreciada;  
 Quiero yo que eternizes en su vida;  
 Que de fria auersion, que es puro nada,  
 No quiero muerto mal, mal quiero viuo  
 Odio con ser, y oluido positiuo.

Esto diziendo Venus, requeria  
 El hijo de su colera rigente  
 La vira clada, la facta fria,  
 Hija cruel de lobrega corriente:  
 Prouòla al arco, y perturbado el dia,  
 Palida noche dio medrosamente,  
 Y estremecio el austero mal posible  
 La inculta peña, el arbol insensible.

La airada Diosá la mirò serena  
 Sin turbacion, sin miedo, y sin mudança,  
 Como blason glorioso de su pena,  
 Como trofeo honroso a su esperança:  
 Quanto a femineos pechos enagena  
 La indignada passion! O quanto alcãça  
 En piedras el dolor inanimadas,  
 Que no pudo en las Diosas enojadas!

## ENDIMION.

Acafo entonces, mas de tiempo eterno  
Por orden infalible de los hados, (no,  
Vn pastorcillo en Latmio, vn jouc tier-  
Libre de pena, y libre de cuidados,  
Contra el pesado frio del Inuierno,  
Y contra estiuos aires abrafados  
Pastaua con el llanto del Aurora  
Su ganado, y con reditos de Flora.

Endimion le llamauan las corrientes,  
Endimion hermosissimo los prados,  
Y repetian Endimion las fuentes  
Con ecos de crystales consagrados:  
Dulce nombre a las Diosas eminentes:  
Era Endimion de aquellos empinados  
Cerros, y era Endimion nombre suaue.  
Al bruto, al racional, al peze, al auc.

Era Endimion al tiempo del Aurora  
Rubio Memnon de aljofar coronado;  
Era quando el ardiente Febo dora  
Su media esfera, Adonis adamado:  
Era, quando la noche Nectar llora,  
Digna causa Endimion, y digno hado,  
Que sin arbitrio, y resistencia alguna  
La exemption cautiuasse de la Luna.

Libre rapaz, si bien no presumido  
 De libertad en lanzes amorosos;  
 Que entre soberuio igual, y entre rēdido  
 Los medios veneraua virtuosos:  
 Años eran los mismos de Cupido  
 Con dotes de belleza tan hermosos;  
 Que en el Cielo por dicha, ni en la tierra  
 Iamas emprēdio Amor tā justa guerra.

Acafo, mientras el ganado beue  
 De Latmio la corriente crystalina,  
 Saludaua el pastor con hymno breue  
 La blanca luz de Oriente Clauellina:  
 Entonces el Dios niño que se atreue  
 En la ocasion sacrilego diuina,  
 Miròle toruo, y disparò derecha  
 Al tierno coraçon la dura flecha.

Yo, Amor, que las dictadas leyes tomo  
 Sin distinciones de tu imperio rico,  
 Yo, que sean de oro, sean de plomo,  
 Mi gusto a tus factas sacrifico:  
 Yo, que con tu querer mi arbitrio domo,  
 No resistiera; resistio el pellico  
 Del libre pecho al graue mal bolante,  
 Entonces el bellon buelto diamante.

Que

ENDIMION.

Que asido el plomo en el pellico blando,  
Sin sentirlo el Pastor sereno y ledó,  
El fiero passador quedò temblando;  
Que le causò la resistencia miedo:  
Cupido el caso insolito admirando,  
Turbado sin hablar estuuó quedo,  
Mirando a Venus, que el temor tenia,  
Como elado clauel, y rosa fria.

Ignorando confusas las Deidades  
El indeciso acuerdo que tendrian,  
Pensauan si consortes calidades  
A Endimion, y a la Luna componian:  
Si agradables Estrellas, amistades  
En los dos tan reciprocas ponian,  
Que a la Luna adorasse el Pastor tierno,  
Y la Luna al Pastor en gyro eterno.

Hierele con amor, dixo la Diosa,  
Sino recibe infiel, ni admite oluido;  
Mas porque asì mi quexa lastimosa  
El agrauio compense recibido,  
Vna aficion le infunde vagorosa  
Sin esperança, y vn amor perdido;  
Quita la pluma desta flecha verde,  
Ponla pajiza que esperanças pierde.

Quanto

Quanto Venus pensò, fue al punto hecho,  
 Y reforçado ya el rapaz valiente  
 A lo mejor del descuidado pecho  
 Encaminò la flecha vehemente:  
 Creciò de Venus el cruel despecho;  
 Que atenta mira al pastorcillo, y siente  
 Que daua al tiempo que sonaua el tiro  
 Vn ay ligero, y vn leue suspiro.

Sin aguardar consejo de su madre,  
 Comouiendo la aljava el Dios Flechero,  
 Abrà, rapaz, facta que te quadre,  
 Dixo, centellas respirando fiero:  
 Esta, que arbol, del Crinito Padre,  
 Partio jaetante el coraçon entero,  
 Quando entre hazañas inclytas burlaua  
 Mis flechas libres, y mi essenta aljava.

Amor que despreciada vè su traça;  
 Y de vn Pastor vencido se barrunta,  
 La cuerda disminuye y adelgaça  
 Del arco fuerte, y los extremos junta:  
 La flecha, que del Sol la limpia raça  
 Imita, el aire parte, y de su punta  
 Efecto solo fue del Dios oido  
 Vn solloço sin quexa dolorido.

Inspira

ENDIMION.

Inspira tu, Caliope diuina,  
Quanto dolor, y quanto sentimiento  
En espumantes iras Erycina  
Quemada repartia por el viento?  
Lugubre Rey, si tu rigor se inclina,  
Vomita Aleetos, tronarà mi acento  
Quantas venganças de tu fiel consorte  
Imprecaua la amiga de Mauorte?

Dioses (lloraua) que con peto duro  
De vn desnudo pastor guardais el pecho,  
Palidas sombras del Auerno obscuro,  
Que vn rustico cubris a mi despecho:  
Baxe el dolor a vuestro centro impuro  
De mi apretado coraçon estrecho;  
Peor estado alli tengan mis males,  
Mis queexas, y mis ansias inmortales.

Y tu, ferrado Rey, que el pecho tierno,  
O guarneces con bronce, o cõ diamãte,  
Intento animas sacramento eterno,  
A fin aspiras, y a blason constante:  
Que la sagrada Reyna del infierno  
Es de vn mortal, y de vn pastor amante,  
Y tu a la deste amor causa impediẽte  
Opones duro la murada frente.

Vos,

Vos, Manubias de Iupiter supremo,  
 Vos Trifulcas centellas repartidas,  
 Si, lo que conjeturo, y lo que temo,  
 Estais de su desdicha condolidas:  
 Yo que en injurias horridas me quemo,  
 Yo que ardo en embidias encendidas,  
 Braza engendrada soy, y llama roja  
 Del poderoso braço que os arroja.

Si presumis Deidades, que el violento  
 Imperio, y la potencia soberana,  
 A mi sagrado Numen instrumento  
 Oponiendo mortal, credits gana;  
 Si pretendéis, que al alto firmamento  
 La esfera terrenal vltraje vana;  
 Si peruertis los ordenes fatales,  
 Oponiendo mortales a inmortales:

Guardad al pastorcillo, que el destino  
 De mi poder, sacrilego, resiste;  
 Entristezca a vn espíritu diuino  
 El vil desprecio, y la impotencia triste:  
 Y tu, parto inmortal, que el Real camino  
 De aborrecer, de enamorar perdiste,  
 Corre desesperado, guia ciego,  
 Donde de embidia nos sepulte el fuego.



## ENDIMION.

Mientras la Reyna Cyprica sacaua  
Estas centellas del dolor terrible,  
Cupido atento del Pastor miraua,  
El pellico a sus flechas inuencible:  
Buscaua las defensas, y tentaua  
Los aceros solcito, inuisible,  
Que puso el defendiente Dios delante:  
Al arco de oro, y flecha de diamante.

Mas Endimion, que todo conmouido  
De encubierta Deidad el pecho siente,  
Y el fuego caluroso de Cupido  
Con el vezino resplandor ardiente:  
Cierra vanos discursos al sentido,  
Leuantase del prado, y prestamente  
Diuidiendo las densas espesuras,  
Al señor de la llama dexò a oscuras.

Siguete, dixo Venus; y Cupido,  
Que importa, madre, mi correr alado  
Tras Endimion, si buela defendido  
De causa cierta, y de preciso hado?  
Yo cuidadoso el rustico vestido,  
Del pecho a las espaldas he mirado,  
Y por infalible, y alta suerte  
Le absuelue alto conjarro de la muerte.

Si te acuerdas, o Amante Reyna (lleuo  
 La infalible corriente de los hados  
 A su principio) quando el alto Febo  
 De Admeto el Rey pastaua los ganados;  
 De aquel mäsö, q̄ siempre de oro nueuo  
 Arrastraua bellones en crespados  
 Por los Thesalios campos, y era solo  
 Manso cuidado al desterrado Apolo.

Ya que no pudo como al Rey Admeto  
 Librarle de la deuda de la muerte;  
 Porque Ioue inmortal hizo sujeto  
 Al hado quanto quiso, y a la suerte:  
 Fuerça de bronce, y diamantino efeto  
 Inspirò en el bellon diuina y fuerte;  
 Y quiso en especial que de mis viras  
 Rompiesse elado las ardientes iras.

Agora el sabio Febo adiuinando  
 La fuerte illustre, el inçlyto fracaso,  
 Que de su amada Febe iba contando  
 El año, el dia, la hora, el punto, el passo:  
 Arma a Endimion de aq̄l pellico, quãdo  
 De la soberuia hermana teme el caso,  
 Como si fuera a vna presumida  
 Mejor amar, que ser aborrecida.

## ENDIMION.

Mas siente amar la de la altiua frente,  
Quando contempla su altiuez rendida,  
Menor agrauio aborrecida siente;  
Que puede ser de amor no conocida:  
Amando, del amor la causa ardiente  
Obliga siempre a mas amor querida,  
Y por no ser con deudas obligada,  
Se quiere aborrecida, y despreciada.

Huya el libre Endimion agora essento,  
Mas sujeto a los plaços desdichados;  
Que al intromisso mal, pena y torméto  
Tiene la suerte puntos dedicados:  
Alguna vez el caluroso viento  
Desnudará al pastor, y los cuidados,  
Y de la Luna entonces mas querido,  
Beuera odio mayor, mayor oluido.

Vague la Luna en tanto, busque, y siga,  
Y en lobregas, y en mudas confusiones,  
Ni amiga causa adore, ni enemiga,  
Con dudosas, y equiuocas razones:  
Maldiga el odio, y el amor maldiga,  
Y abomine neutrales coraçones,  
Que con merito amigo, ni enemigo,  
Ni son dignos de premio, ni castigo.

Dixo

Dixo Amor; y la hija de la espuma,  
 Huyamos, hijo, que de la Tyrana  
 Las pias fueran por la esfera suma,  
 No sea que otra vez borrar Diana  
 Cō sus desprecios mi esplendor presuma:  
 Tenga ya de absoluta y soberana  
 Reyna, los soñolentos resplandores,  
 Si duerme el sueño, Amor, q̄ tus amores.

Cubrieronse de sombra, y por el Cielo  
 Atropellando nieblas espantosas,  
 Diana parecio, que de su yelo  
 Oros bibraua, y llamas luminosas:  
 Que nunca puso en el noturno velo  
 Tales rayos, ni lumbres tan hermosas,  
 Ni tanto de fulgor cerco flamante  
 La lluvia prometio tan abundante.

Si es el Amor el circulo perfeto,  
 Que quantas lineas házia el alma tira  
 En el centro rematan, que sujeto  
 Es del inmenso circulo que mira;  
 Yo te adiuino en el dorado seto,  
 Que ya tu enamorada lumbre gyra,  
 O Luna, que perpetuamente llores,  
 Que sin fin sientas, y sin fin adores.

ENDIMION.

Era milagro nuevo ver el yelo,  
Y el pecho frio del calor tocado,  
Quanta quexa esparcia por el cielo,  
Y quanto lloro por el viento alado:  
La cauta noche con prudente velo  
Al exceso oponia enamorado  
De su Diana el vergonçoso manto,  
Mas diuidiole de la Luna el llanto.

Dulce Endimion, qualquiera que tu seas  
Humano pobre, o Numen soberano,  
Yo la mas pura de las altas Deas,  
Yo casta Reyna del candor vfano,  
Aspiro humana a las humosas Teas,  
Que anuncia blanca tu candente mano,  
Y es de mis votos ya vnico empleo  
Endimion, y Diana, y Hymenco.

Iupiter dispensò ; que dio licencia  
A los de amor diuinos pensamientos;  
Quica euitò la sabia Prouidencia  
Casos forçosos, casos violentos:  
Causa disponga firme diligencia,  
Causa den a mi amor liuianos vientos;  
Yo te adoro, yo soy libre obediente,  
Y a dos fines sujeta indiferente.

Si eres Dios, Endimion, la semejança  
 Que entre los dos Amor puso forçosa,  
 Fundarà a mis deseos la esperança;  
 A Endimiõ Dios adore Cynthia Diosã:  
 Mas si por dicha lo mortal alcança  
 En tu querido ser alguna cosa,  
 Grã fundamẽto a grãde amor tenemos;  
 Que baxeza y alteza son estremos.

Si fueres Dios, amiga Charistia  
 De celestial Ambrosia, y Nectar puro  
 Con amistad y blanda compania  
 Harà en la comun mesa laço duro:  
 Y yo, dulce Endimion, te adoraria,  
 Si fueses hijo del oluido obscuro;  
 Que aun no quisiera yo fuesse criado  
 De otra potencia mi Pastor amado.

Yo te sacara de la sombra fea  
 Con resplandor, y lumbre tan hermosa,  
 Como piensa de ti la clara Idea,  
 Y la imaginacion pinta amorosa:  
 Afsi del coraçõ que te desea,  
 No discurriera la passion zelosa,  
 Si con la hermosa luz que entõces diste,  
 De la Artifice mano amado fuisse.

ENDIMION.

Yo inuentarè vna vnion tan excelente,  
Dulcissimo Endimion, si eres hombre,  
Que a la esperança admire mas ardiēte,  
Que al mas desesperado ardor asōbre:  
Y porque mi concepto conueniente  
Sencilla voz no esprime, o simple nōbre,  
Llamale tu, quando de voz le formes,  
Iunta amada de cosas desconformes.

Quien eres, dulce causa, donde viue,  
Claro Endimion, la lumbre soberana,  
De quien viuiente luz, de quien recibe  
Anhelo ardor la lumbre de Diana?  
Donde la mano Angelica que escriue  
Carácter celestial con pluma humana?  
Donde el original que esprime elado  
Con liquidos amores mi cuidado?

Vos, deste Caos ingratas confusiones,  
Que con obscuridad, y noche fria  
Diuidis dos vnidos coraçones,  
Como vn dia claro de otro claro dia;  
Vos que dais en dudosas intenciones  
Indubitable palma a la luz mia,  
Y abatis de ventiferos nublados  
Penachos hasta el cielo leuantados:

No interpongais de dudas tan valientes  
 Tan descollados montes espantosos;  
 Porque el fin vno y otro conuenientes  
 A mi amor y esperança son forçosos:  
 Sea Endimion de luzes transparentes  
 Parto, sea de oluidos perezosos  
 Hijo Endimion; por Endimion muero,  
 Rico Endimiõ, o pobre, Endimiõ quiero.

Este nombre esculpido el alma tiene  
 En lo mas inmortal con vn diamante;  
 A mi pecho Endimion solo conuiene,  
 Mi pecho de Endimion solo es amante:  
 Sea Dios, o mortal, nacido viene  
 A mi pensar, y a mi querer constante,  
 Y es concepto Endimion libre y essento,  
 Que dio feliz mi claro entendimiento.

Noche, yo luz a tus dudosas Deas  
 Di, quando con sueños espantables  
 Penauan tristes, y con sombras feas;  
 Tu esplicas liberal puntos amables:  
 Noche, escafa a mi amor, ni oculta seas;  
 Afsi las nieblas de tu horror palpables  
 Encubran tus amantes mas queridos,  
 Que me des al Pastor de mis sentidos.



ENDIMION.

Corona de fulgores, cerco de oro,  
Que coronais de amor mi libre yelo,  
Ya en la anunciada lluvia suelta lloro,  
Oiga mi llanto el Rey de mi desvelo:  
Pastor que adamo, y Endimion q̄ adoro,  
Ya del Cielo me escuches, ya del suelo  
Blando es el yelo, y es la nieue ardiente,  
Di, si tu oido mis mudanças siente?

Que si de amar a mas amar subiendo,  
Es inconstante ser, y ser mudable,  
Yo que infinitos grados voy haziendo  
Cerca de mi diuina causa amable;  
Entre mis nombres sublimar pretendo,  
Por excelso, por inelyto el de Instable,  
Y mudanças harà infinitamente  
Mi anhelo ardor, mi adoraciõ ardiente..

© si tu amor disiente a mi albedrio,  
Y no te suena bien lo de inconstante,  
Trueca, Endimion, el atributo mio,  
Que renueua el amante al otro amante:  
Tu en brasa convertiste el yelo mio,  
Haz tu de mi mudable ser constante,  
Y pues eres el Dios de mis quereres,  
Quita y pon almas como tu quisieres.

Este llanto, este ardor, que Cynthia siente  
 Con la de su Pastor confusa duda,  
 Era en los Cielos valida corriente,  
 Lluuia en la tierra facil y menuda:  
 Acafo entonces vna clara fuente  
 Bebia de Endimion la hueste ruda,  
 Cuyo Dios trásparente, y Crystal santo  
 Turbaua de la Luna el ciego llanto.

Las candidas ouejas sacudian  
 El tesoro de Oriente que baxaua,  
 Las ondas consagradas recibian  
 Lo que la bruta gente desechaua:  
 Las doradas arenas que subian  
 Se mezclauan con perlas, y saltaua  
 El agua con calor que recibia  
 Del llanto ardiente de la Luna fria,

El Pastor venerando algun portento  
 De las diuinas y fatales cosas,  
 Con temor, y sagrado rendimiento  
 Tocò el labio en las hondas feruorosas:  
 No las beuio, mas buelto al firmamēto  
 Con blandas voces dixo: O q̄ hermosas  
 Parecen las dos lumbres de tu frente,  
 Bella Diana, en esta clara fuente!

ENDIMION.

Por ventura, Cupido, si estuieras  
Con tu aljaua y tus flechas alli junto,  
A tu poder, y a tus aciertos dieras  
Puntual fazon, y fazonado punto:  
Amor, yo deseàra que anduieras,  
Y siempre descuidado, y siempre a punto  
Con el mudable amado cuidadoso,  
Y con el firme amante perezoso.

Al tiempo que el Pastor la faz al Cielo  
Alçò, fue visto de la Luna bella,  
Que alli reconocio de su desvelo  
La ocasion, y la causa de su Estrella:  
Llena de turbacion con fuego y yelo  
La voz resuelue, y la palabra sella;  
Duro caso, que a todo amãte assombra,  
q̄ es del mayor amor el temor sombra:

Bien quisiera la Luna, que empeçara  
Endimion, y su pena le dixerã;  
Quisiera que Endimion amante hablara  
Lo que Diana desdenosa oyera;  
Quisiera, que al Pastor Diana culpãra,  
Que a Diana el Pastor disculpa diera;  
Porque tratarã así cosas humanas,  
Es auisãto estylo de Dianã.

Mas,

Mas, o Luna, que frustran tus desvelos  
 Los decretos noctiuagos de Iuno;  
 Que es orden interpuesto de los Cielos,  
 Que sin flecha de amor ame ninguno:  
 Febo el Thesalio de acerados velos  
 Cubrio el simple Pastor, ni pudo alguno  
 De los de amor agudos passadores  
 Passarle el peto, ni infundirle amores.

No supo dezir mas la casta Diosa,  
 Que mirar a Endimion tan dulcemente,  
 Que sin amar amara la amorosa  
 Llama el Pastor q̄ el hado no consiente:  
 Mas quanto la violencia poderosa  
 Pudo hazer del objeto vehemente,  
 De Cyntia amò Endimiõ la clara lùbre,  
 Si es amor la inclinada pesadumbre.

Quien llama a cto al amor libre y essento,  
 Niega q̄ amò Endimion, en quiẽ Cupido  
 De amores no infundio libre tormẽto;  
 Pero quien defendio el amor a cto  
 A las inclinaciones, sentimiento  
 Tiene opuesto; que amor en tal sentido  
 Es en almas forçoso, y coraçones,  
 Como en los fundamentos relaciones.

## ENDIMION.

Sea causa fatal a dos amantes

Lo que la conueniencia firme alcança;  
Opuestos dos hermosos semejantes,  
Quien negará amorosa semejança?  
Quien no cõfiessa en causas consonãtes  
Del amoroso efecto la esperança?  
Quien perurtiẽdo essencias inmortales,  
Niega que son iguales dos iguales?

Mira el Pastor los candidos fulgores

De Cynthia repetidos en la fuente;  
Y de forçosos, no libres amores  
El peso natural, que oprime, siente.  
Causas de amor dixera yo mayores  
Las que no tienen vida diferente:  
Del alma, con quien tienen alma vnida  
Las que tienen vn ser con nuestra vida.

Amar queria el Pastor, y no queria

Que aunque la inclinaciõ le arrebatava;  
Amor el aẽto libre suspendia,  
Porque Endimion amor libre ignorava:  
La causa clada en viua llama ardia,  
El amoroso efecto no sacava  
Con sabia claridad, con clara ciencia  
El alma de confusa indiferencia.

Reuer-

Reuerberaua en liquidos crystales  
 La clara luz ardiente de la Diosfa,  
 Y de la fuente, y llamas inmortales  
 Repercusaciona lumbre hermosa:  
 El resplandor de Cynthia paternas  
 Causas dispuso con la fuente vndosa,  
 Y el luminoso efecto que nacia,  
 Era parto de amante compañia.

Dixo Endimion entonces: Esta llama  
 Que deste resplandor, y desta fuente  
 Nace, y el medio alübra, Amor se llama,  
 Y vnido efeto en causa diferente:  
 Pues como, dixo Cynthia, no te inflama  
 El exemplo de amores euidente;  
 Y no dispones tu como estas ondas  
 Alma q̄ engēdre amor, y correspondas?

Tiene Amor vna gloria, que al sujeto  
 (Sea rustica peña) infunde ciencia,  
 Y entre la causa obscura y el efeto,  
 Distingue con aguda diferencia:  
 Rudo es el libre, inculto, y en efeto  
 Sin lumbre, sin razon, sin esperiencia;  
 Y aquel en quiē de Amor la luz no arde,  
 Ignora presto, y raciocina tarde,

Endi-

EN DIMION.

Endimion era libre, y de su amante  
El agudo argumento no concibe;  
Que es libertad rudeza de diamante,  
Y razon delicada no recibe:  
Cuidò, que aquella vida relumbrante,  
q̄ en Cynthia, y en sus bellos rayos viue,  
Pedia Reyna, y Diosfa adoraciones,  
No enamorada humanos coraçones.

Ya se, Luziente Delia, que naciste  
Nieta del Cielo, y parto de Latona;  
Ya se, Diana, que engendrada fuiste  
Del Rey, que a las demas Diosfas corona:  
Se, que la noche obscura dia hiziste  
Con vezes de la Delfica persona,  
Y que eres dignamente tu en los Cielos  
La Reyna sola de los castos yelos.

Yo te rindo soliuagos cuidados,  
Porque en serena noche eres Diana;  
Por hija de los Cielos adorados  
Veneracion te ofrezco soberana:  
Por Virreyna del Sol los sublimados  
Incienfos en la tarde, y la mañana;  
Por casta hija de Iupiter prometo  
A tu pureza celestial respeto.

Ay desesperacion en el infierno  
 Tan aspera, tan dura, tan amarga?  
 Puso Megera de dolor interno  
 Al coraçon ligero tanta carga?  
 No ay tormento mayor, ni mas eterno,  
 Ni pena tan dañosa, ni tan larga,  
 Como en vil cõfusiõ de obscuro oluido  
 Con el amante hablar desentendido.

No quiero yo, Pastor, ser respetada  
 Como parto de Iupiter, ni el Cielo;  
 Yo de Endimion pretendo ser amada,  
 Y que no ingrato mires mi desvelo:  
 Agora, mi Pastor, de ti adorada,  
 Me niega obscuro temeroso velo, (sa,  
 Si me quieres hermoso como a hermo.  
 O si me adoras hombre como a Diosa.

O Reyes Dioses, que en la Empyrea esfera  
 Potencias sois; ò Principes Deidades,  
 Solos a quien negò la suerte fiera  
 Satisfacion de puras amistades:  
 Que aueriguada fè cierta y entera  
 Confunden vuestras altas calidades,  
 Ni dize el alma que estima en los Reyes,  
 Si del amor, si del temor las leyes?



ENDIMION.

Si fueras tu, Endimion, Rey en el Cielo,  
Y deste monte fuera yo pastora,  
Facil supiera yo, si tu desvelo,  
Mi razon respetaua por señora:  
Entonces fuera el-reuerente yelo,  
Familiar llama y fuego, mas aora,  
No se si el sacrificio soberano  
Es diuina ambicion, o amor humano.

Dicho; Endimion postrado de rodillas,  
El resplandor de Cynthia luminoso,  
Con puras voces claras y senzillas  
Adoro, y con afecto religioso:  
Conociolo la Luna, y sus mexillas  
Fuentes boluio de llanto tan copioso,  
Que sobre los bellones derramado  
Dexò el campo el Pastor con su ganado.

Sigue, dixo Diana, tus ouejas,  
Y la rustica grey, Pastor grosero,  
Viue tu desdeñando lo que dexas,  
Que yo siguiendo tus desdenes muero:  
Cierra, Pastor ingrato, las orejas,  
Ni oigas de la Luna el llanto fiero,  
Que lloueràn fulmineos mis amores  
Truenos horribles, tremulos fulgores.

Sigue

Sigue de tus ouejas esparcidas,  
 Pastor infiel, sin orden los cuidados,  
 Formen Ideas mal desvanecidas  
 Tus vanos pensamientos derramados:  
 Las campesinas fieras homicidas  
 Hagan suerte feroz en tus ganados;  
 Ni sienta el fido can el presto robo  
 Del tigre ardiente, y vigilante lobo.

Quiera el Cielo, si el Cielo al fin reserua  
 Al delito castigo merecido,  
 Que niegue a tu ganado el prado yerua,  
 Y crystal el arroyo endurecido:  
 Serenidad a tiempo, y lluvia obserua,  
 Y el contingente efecto merecido  
 A tu cansada fè responda auaro  
 Sin lluvia en ocasion, ni tiempo claro.

Sobrenle a tu çurron queexas sin cuento,  
 Pastor ingrato, y en tu infiel oido  
 La falta se repita de sustento  
 Con voz cansada, y palido gemido:  
 Tu cayado bien triste, y mal contento  
 Te niegue justo aliuio retorcido;  
 Y si en tu grey al fin buscas descanso,  
 El can te muerda, y desconozca el mäsö.

ENDIMION.

Nubes y confusion, baxad seguras,  
Y el ganado ofuscad descarrado,  
Que ya no guiaràn con lumbres puras  
Al Pastor mis estrellas, ni al ganado:  
Logre la obscura suerte sus venturas  
Con la vètura que Endimiõ ha hallado,  
Y en la noche sin senda, ni camino  
Encuentre incierto cierto su destino.

Que dorada ocasion con rayos rojos  
A la candida luz prefieres mia?  
Que causa, dulce ingrato, de mis ojos  
Te lleva, y de mi casta compañía?  
Si es zelosa ocasion a mis enojos  
En esta oculta selua alguna Dria,  
Bien desprecias pureza crystalina,  
Rudo Endimiõ, por la Deidad de enzina.

Torreada madre, Reyna Montañosa,  
Que habitas con espiritu diuino  
La cumbre de la sierra pedregosa,  
Y dexas Profetisa el Real camino;  
Inspira a Cynthia la passion zelosa,  
Que al perfido donzel cõuierta en Pino;  
Sobresalga entre todos descollado  
Mi Pastor desleal auergonçado.

Mas

Mas yo que deslealtad culpo traidora,  
 Y yo que fè baldono fugitiua,  
 Porq̄ cō trato infiel me quemó agora?  
 Como en traiciõ me abraço vengatiua?  
 Viua, Endimion, tu ley despreciadora,  
 Y tu tyrano Imperio, Endimion, viua;  
 Sabre morir viuiendo despreciada,  
 Sabrè viuir muriendo mal pagada.

Yo, querida ocasion, y sientó, y viuo  
 Con aire de tu espirtu forçoso;  
 Yo he de seguir tus fugas, fugitiuo,  
 Y tus fieros desdenes, desdenoso:  
 Las esquiuezas tuyas, dulce esquiuo,  
 Amarè, y las tardanças, perezoso,  
 Y en victima agradable tus rigores  
 Pondrè sobre el altar de mis amores.

Si eterna fuere, o amado, tu esquiueza,  
 Si duraren eternos tus desvios,  
 Vn retrato amarè de mi pureza,  
 Y vn semejante de los yelos mios:  
 Y si mudas qual yo naturaleza,  
 Aliento nueuo, espirtus, y brios,  
 Buelto de frio yelo Estrella amante,  
 Seguirè con amor mi semejante.

## ENDIMION.

Siga tu voz el manso placentera,  
Calle el currón, y sufrate el cayado;  
Libre de rabia ardiente, y boca fiera  
Viua, Pastor hermoso, tu ganado:  
Goze con siempre verde Primavera  
Tu ventura feliz Elyseo prado,  
Y con aire seguro, y Cielo eterno  
Ni temas el Estio, ni el Inuierno.

Yo desviare otra vez, si amo prudente,  
La ardiente lluvia, y el ardor lluuioso  
Del sereno crystal, felice fuente,  
Donde beuieres tu, Pastor hermoso:  
Yo con serena luz, y clara frente  
Despejare este medio tenebroso,  
Porque huya tu grey amada, y siga  
Amiga prohibicion, ley enemiga.

Di, mi dulce Endimion, ya amante seas  
Claro de los fulgores de Diana,  
O ya con sombras distraido seas  
Aborrezcas mi lumbre soberana:  
Si objeto soy, qualquiera que deseas,  
Con memoria de mi solida, o vana;  
Si me dà algun estado en ti la suerte,  
Sea vida infeliz, o feliz muerte?

Sea Diana de tu querer amada,  
 Sea de tu rigor aborrecida,  
 Sacame tu de la confusa nada,  
 O valeroso Dios, a alguna vida:  
 O exerça odiosa tu pasión amada,  
 O amante tu pasión aborrecida; (do,  
 Tibios medios no quiero, estremos pi-  
 Que el tibio proceder prouoca a oluido.

Entre dicha y desdicha no quedara  
 Con estrella de bien, y mal agena;  
 Si tu cuidado con mi amor llenara,  
 Gozara yo de amor la gloria llena;  
 Tuuiera de la pena que causara  
 En tus amores merecida pena,  
 No el Caos y cõfusión de mi memoria,  
 Insensible a la pena, y a la gloria.

Afsi Cynthia lloraua, afsi queria  
 Vn rapaz pastorcillo, vn niño essento,  
 Cynthia que en frio ardor, y llama fria  
 Las luzes abraçò del firmamento:  
 Afsi la Diosa libre el mal sentia,  
 q̄ hizo en los altos Dioses sentimiento;  
 Afsi la midio el hado justiciero  
 Con la medida que midio primero.

Enton-

Entonces Endimion sobre el ganado  
 Velaua con amor tan cuidadoso,  
 Que aun leues a la vela y al cuidado  
 Treguas no concedia de reposo:  
 El hijo de Calisto auia tocado  
 En la mitad del globo luminoso,  
 Y era el Pastor en el discurso largo  
 Lynze de bronce, y accrado Argo.

Duerme, claro Endimió, descáfa y duerme,  
 Dixo, mirando a su pastor Diana,  
 Que fabré yo tambien Pastora hazerme  
 Cuidadosa en la noche y la mañana:  
 Se yo en la tarde Lampara boluerme,  
 Y en el Aurora antorcha soberana,  
 Y con aureo bellon de luzes bellas  
 Fulgores rijo, y apaciento Estrellas.

No has visto por la tarde ladradores  
 Canes atentos mi esplendor mirando,  
 Como contra famelicos rigores  
 Estan mis claras velas auifando?  
 Pastora vniuersal de los pastores  
 Soy, que las fieras nieblas desviando,  
 Traigo en la obscura noche claro dia,  
 Que aparta al Lobo, y al Leon desvia.

Yo velare mejor, yo haré la vela  
 Cō mas cierto reloj, y hora mas cierta;  
 Yo a quien el viuo amor que me desvela  
 Tiene con zelos y temor despierta:  
 Al tiempo q̄ el brumoso Inuierno yela,  
 Y haze el calor a la campaña yerta  
 Velaré yo debaxo de los Cielos,  
 Pastor amado, con amor y zelos.

Que veles de la tarde hasta el Aurora,  
 Si velas sin amores descuidado,  
 Espuesto yaze a boca tragadora  
 En medio de la noche tu ganado:  
 Cuidado sin amor no tiene hora,  
 Ni sin zelos ay punto descuidado,  
 Que el que no zela, y ama cosa cierta,  
 Es velador sin luz, y llama muerta.

Duerme tu, porque yo mire dormido  
 El claro resplandor de tu hermosura,  
 Dexa el alma que adore tu sentido,  
 Sino puede gozar el alma pura:  
 Duerme, porque a mi pena agradecido,  
 Le valga a mi desvelo su ventura;  
 Que gozando yo assi tu imagen muerta  
 Con mi esperança soñaré despierta.



## ENDIMION.

Duerme, Pastor, que de mi casto yelo  
No mires el blason, a quien desea  
Caído y derribado por el suelo  
La llama connubial de humosa Teal  
No mires de tu oluido y mi desvelo  
La hermosa guerra, y la batalla fea;  
Ni la lid afrentosa que ha tenido  
Mi amor despierto cō mi honor dormi-

Duerme, Endimion, que midēs justamente  
El premio igual a la esperança mia;  
Sea del esperar el alma ardiente,  
Sea del poseer la vida fria:  
Dormido aparta espíritu viuiente,  
Y dormido el vital aire desvia;  
Que por trofeo a mi esperança pones  
Premios sin vida, y muertas possessions.

Dioses de negra peña, y marmol duro,  
Que con aspecto placido y seucero  
Feliz Imperio moderais seguro  
Del Sueño hermoso, y del Letargo fiero:  
Cynthia la Diosa del Inuierno puro  
Vuestra diuina estância tocar quiero;  
Despierten a mi luz, y rayo fuerte  
Los q̄ en la sombra duermē de la muer-  
Suc.

Sueño pido a vn Pastor, que desvelado  
 No admite elado y frio mi desvelo,  
 Sueño diuinamente fabricado  
 De resplandor de llama, y flor de yelo;  
 Caiga Endimion amante descuidado  
 Junto a su aprisco en el ameno suelo;  
 q̄ infanda afsi dormido en mi memoria  
 Vn alma celestial su muerta gloria.

Dixo; y las blancas pias arrancauan  
 A las preuistas señas obedientes,  
 Quando las nubes palidas baxauan  
 Medrosas de las ruedas relucientes;  
 Ligeras vnas con temor bolauan,  
 Otras corrian con fulgor ardientes,  
 Quando Delia entre lúbres inmortales  
 Toca del Sueño lobregos vmbrales.





# ENDIMION.

## CANTO TERCERO.

**A** Y Entre Bayas, y la antigua Cuma  
Vn sitio liberal ameno, donde  
Iamas alberga la pesada Bruma,  
Ni sus rayos el Sol jamas esconde:  
Siempre con toldos a la llama fuma,  
Y con abrigos siempre corresponde  
Al Inuierno cruel la estancia amena,  
Llena de Abriles, y de Mayos llena.

Aqui de yedra, y alamos torcidos  
Vn pauellon vmbroso se leuanta,  
Que en sacra ociosidad a los dormidos  
Dioses recrea, y en holgura santa:  
Blando crystal de arroyos esparcidos  
Suauemente facil se quebranta,  
Dando apacible escandalo sonoro  
A las aguas de plata guijas de oro.

Tres capillas aqui diuinamente

Coros alternan diestros y suaues;  
 Que responden al son de la corriente  
 Los aires puros, y las dulces aues:  
 Con proporcion variada competente,  
 Alli los triples suenan, altos, graues,  
 Que de los aires el compas Maestro  
 Las aues y las aguas rige diestro.

Color Elyseo los amenos prados

Conferuan con el riego crystalino,  
 Y espira de los arboles cargados  
 Suaue olor, y espiritu diuino:  
 Aqui el campo distinguen variados  
 Albergues mil, sin fenda, ni camino;  
 Porque en tocando la dormida tienda  
 La yerua crece, y borrase la fenda.

A imitacion de la celeste esfera

El sitio ameno, y apacible alcanza  
 Con visos de perpetua Primavera  
 Orden alegre, harmonica templança:  
 Ni mejor possession el prado espera,  
 Ni ay de mas dulces frutos esperança;  
 Que el alma en dulce sueño sepultada  
 Nada apetece, no le falta nada.

Y como

Y como de los exes celestiales,  
 Que sustentan triunfante el firmamento  
 Con ordenadas bueltas, y cabales  
 Perseuera diuerso el mouimiento:  
 Asi en las Primaveraes inmortales  
 Del vario sitio, y del florido asiento  
 Firme se muda, y perseuera mobile  
 La consonancia, y variedad inmoble.

El arbolico Alcaçar fabricado  
 De huecas ramas, verdes, y pomposas  
 Erige en la mitad del fresco prado  
 Pyranfide de yeruas olorosas:  
 Aqui en alto descanso sepultado  
 Yaze difunto a las visibiles cosas  
 Con arrugada frente, y toruo ceño  
 El Rey temido del profundo Sueño.

La pesada cabeça coronada  
 Con diadema de blanca dormidera;  
 Pobladas sien y cejas, y cerrada  
 La estrecha frente con guedexa fiera:  
 Ancha nariz, que rompe violentada  
 Vna respiracion, que otra no espera;  
 Labio flamante desmedido y bronco;  
 Puerta patente del sonido ronco.

Letargo

Letargo llaman este los que llaman  
 El Imperio del Sueño diuidido,  
 Cuyos efectos lobregos inflaman  
 Con fantásticas sombras el sentido:  
 Lecho al resuelto Dios formã y enramã  
 Del alamo las hojas denegrido,  
 Con que Alcides murò la osada frente,  
 Quando el trifauce Can ligò valiente.

El Sueño (este es el otro Rey que impera  
 La Aurora y prima noche sossegado)  
 Duerme con grata faz, y placentera  
 Niueo en serenas flores, y rosado:  
 Que amenidad de blanca Primavera,  
 Y de su cielo el resplandor dorado  
 Medio prenuncian de templança bella  
 En el dormido Signo, y quieta Estrella.

Suauemente destrozadas rosas,  
 Y blandamente azahar deshecho  
 Con descuidado aliño cuidadosas  
 Dauan al dulce Dios sabroso lecho:  
 Ardian las mexillas amorosas,  
 Açucenas neuaua el blanco pecho,  
 Y coronauan la serena frente  
 Flor de yedra, y oliua floreciente.

## ENDIMION.

Los descuidados ojos defendidos  
De transparentes delicadas puertas,  
Sin aparente error a los sentidos  
Visibles cosas representan ciertas:  
No enuanecen allí premios fingidos,  
Ni descaecen esperanças muertas,  
Que lo claro discernen de lo obscuro  
Parpados de crystal luziente y puro.

No entre el objeto allí ni la potencia  
Intermedia falli le el blanco diente,  
Ni con mediana luz, si cierta ciencia,  
La densa punta de Taurina frente:  
Que funda la veridica experiencia  
Medio mas claro, y lumbre mas valiēte,  
Y muestra la verdad clara y constante  
Crystal de Roca a punta de diamante.

En hora desigual descansa y pena  
El blando Sueño, el rigido Letargo;  
Vno es quietud de cielo dulce llena; (go:  
Otro llena inquietud de infierno amar-  
Con gozo, y con dolor, cō gloria, y pena,  
Con breue gusto, y con tormento largo,  
Y tan opuestos son en sus desvelos,  
Que el vno tiene amor, y el otro zelos.

El vno y otro Dios de sus rendidos  
 Contraria ostentacion haze, y alarde;  
 Vno en el Alba muestra sus dormidos,  
 Otro sus muertos en la obscura tarde:  
 Vnos con nobles pechos, y atreuidos;  
 Otros con el seruil miedo couarde  
 De plomo obscuro mar remã forçados,  
 Paflean mar de leche enamorados.

Satisfaciones vnos animosos  
 Fundan del Alba al venidero dia;  
 Agrauios otros flacos, y medrosos  
 Anuncian tristes en la tarde fria:  
 Y como en el sentido son forçosos  
 Los casos de la fuerte fantasia,  
 Estos el seco fin soñado pierde,  
 Y aquellos gana su esperança verde.

Vnos que al Numen lobrego sujetos  
 Estygio plomo beuen congelado,  
 En el alma exercitan los efetos  
 Del miedo obscuro, y del temor pesado:  
 Duro mal! Que prorrumpẽ los cõcetos  
 Del abortiuo parto imagiãdo,  
 Quando el violento Dios jura a la boca  
 Inmoble puerta de pesada roca.



ENDIMION.

Temen, y del temor las penas viuas  
Huyen, con presto miedo perezosos;  
Que implicaciones horridas y esquiuas  
Resueltos passos atan, y dudosos;  
Alas de presto viento fugitiuas  
Das, o ligero miedo, a los medrosos,  
Como al q̄ teme agora infundes, como  
Correr de marmol, y bolar de plomo?

Otros que la porción toman deuida  
Por grado, o fuerça del obscuro lago,  
A quien de hierro liquido beuida  
Brinda la muerte, y ferrugineo trago,  
Las nueue bueltas de la Estyge fida,  
Siguen con mouimiento errado y vago,  
Y al fin en hierro frio naufragantes  
Repiten gyros otra vez errantes.

Estos las claras cosas con antojos,  
Perturban de colores diferentes;  
La candida luz lláman rayos rojos,  
Y los fulgores blanca nieue ardientes:  
Las tres dobladas puertas de sus ojos  
Son triangulares vidrios transparentes,  
Y juzgan con fantasticos errores  
El miedo zelos, y el temor amores.

Otros

Otros que el Acherontico Letheo  
 Anega en culpas, y en obscuro daño,  
 Absorta la esperança y el desco  
 En mar liquente de confuso estaño;  
 De la deslealtad y trato feo  
 No penetran falidos el engaño;  
 Y en las pesadas ondas sumergidos,  
 Dan credito al pesar de los sentidos.

Estos, cuya altiuez emula aspira  
 Al Sol en sus efectos señalados,  
 Doradas platas crian con mentira,  
 Y con afectacion oros plateados:  
 Verdad la falsedad su vista mira,  
 Y juzgan los oidos engañados,  
 Que es plata y oro de sencillas manos,  
 Y hazen doble moneda doubles Ianos.

Destá manera duermen los rendidos  
 Al soñolento Numen perezoso,  
 Y tan pesado mal en los sentidos  
 El pensamiento carga sospechoso:  
 Allí el fiero Letheo sumergidos  
 De pena a pena los arroja vndoso,  
 Y en cada buelta de la Estyge fiera  
 Los atormenta el Dios de su manera.

## ENDIMION.

Mas el celeste Sueño, que en la vida  
Infunde con amores vital muerte,  
Otros efectos su passion valida  
Introduce en el alma de otra suerte:  
No alli fuegos Empyreos presumida.  
Toca imaginacion sensible, fuerte,  
Ni a los negros vmbrales de Charonte,  
Baxa arrojada del Olympos monte.

Ninguno ofusca con turbado lloro  
El claro objeto que mirò en el dia;  
Si miente alguna vez, mentira de oro  
Al sueño fiel, y a la aprehension confia:  
Iupiter immortal tanto decoro  
Concedio a la amorosa fantasia,  
Que lo que niega el decretado daño,  
Conceda a los amantes el engaño.

Iupiter ordenò, que si engañasse  
El señolento error a estos dormidos,  
Quanto su amor quisiesse y deseasse,  
El hado concediesse a los sentidos:  
Que su esperança el amador gozasse,  
Que con mutuos amores respondidos  
Premiasse el vigilante amor la amada  
Con cierta possession, fuesse soñada.

Que

Que bien no determinas al amante,  
 O causa del amante venturosa?  
 O Estrella defendida con diamante!  
 O valida intencion, firme, y forçosa!  
 Si con fingidas luzes obuensante  
 Gloria tu amor anima tan hermosa;  
 Que darà Amor con verdaderas lùbres,  
 Quàdo te encimē sus gloriosas cùbres?

El ardor de los vnos que bañaua  
 Licor fragrante de purpuras rosas,  
 De rubicundo amor representaua  
 Señales al amado vergonçosas:  
 Candidas rosas el Amor mezclaua,  
 Que es grata junta de contrarias cosas,  
 Y era en el dulce Sueño consagrado  
 Su mas querido Amor blanco, y rosado.

Aqui al amor de rosa los desvelos  
 Nunca guardaron con rezelo impuro;  
 Que sin otra defensa de los Cielos  
 Configo mismo Amor viue seguro:  
 Aqui llama sin humo, Amor sin zelos.  
 Limpia acry sola, y diuiniza puro,  
 Que por defensas fieles y diuinas  
 Son guardas de la rosa sus espinas.

ENDIMION.

Otros licor de purpura beuiendo  
De flamante clauel electo y fino,  
El vino consagrado estan durmiendo,  
Que de los Dioses es Nectar diuino:  
Quieren sin discurrir, llegan corriendo  
Al fin sin las tardanças del camino,  
Y con amor tres vezes abrasado  
Gozan sin pretender feliz estado.

Estos aroma inspiran, que de muerte  
Preferuan el reposo corruptible;  
q̄ vna suerte es remedio de otra suerte,  
Y fin de vn imposible otro imposible:  
Asi el destino firme se peruierte  
Con determinacion de hado infalible;  
Asi a la dicha de la nieue cana  
La llama del clauel destruye y sana.

Otros jazmin, y candida açucena  
Beuen resuelta en Nectar crystalino,  
Que del impuro amor grosa pena  
Prohiben al espiritu diuino:  
Llama de accidental color agena,  
Y fuego libre de accidente indino  
Beue el enamorado casto, y beue  
Alma de yelo, y coraçon de nieue.

El dorado alheli de los discretos  
 Brinda al gusto deshecha la esperança;  
 Que del amar variable a los efetos  
 No atienden de tormenta, ni bonança:  
 Desesperados viuen, ni fujetos  
 Al desden, al rezelo, a la mudança;  
 Que toca libertad de tanta esfera  
 Quien ama, y por amar se desespera.

En el florido pauellon ninguno  
 Inspira violeta turquesada,  
 Que ignora el sitio con sus zelos Iuno  
 Tras de la hermosa Vaca desvelada:  
 Argos alli couarde è importuno  
 Punto no tiene, ni hora señalada;  
 Que en el Alba; en la siesta, y en la tarde  
 La fatisfecha luz durmiendo arde.

Tampoco la jaspeada clauellina  
 Inclina al sueño con licor variado;  
 Ni a sereno plazer su jaspe inclina  
 De colores inciertos matizado:  
 El simple amor composicion declina  
 Recto, sencillo, puro, ni doblado  
 Porque entre dos amantes ser alcança  
 De vna balança fiel, y otra balança.

Solo

## ENDIMION.

Solo el celette Lis, que en vez de zelos,  
Turquesado vna vez, otra dorado,  
Ya el rubio Sol retrata, ya los Cielos  
Exprime con symbolico dechado;  
Sus dormidos agenos de desvelos  
Alimenta, y agenos de cuidado;  
Si es cosa natural a los mortales,  
Contemplar los secretos celestiales.

Tales alli el espiritu florido,  
Tales flores inspira el suaue aliento,  
Que absorue el coraçon, y en el sentido  
Extasis celestial cumple contento;  
Asi el sagrado amor fauorecido  
Seguro va en perenne crecimiento;  
Porque la possession mas alcançada,  
Es de los mas discretos mas amada.

Estos vmbrales la neuada Diosfa  
Peruertida de amor tocava, quando  
La noche de la esfera luminosa  
Iva el obscuro medio declinando:  
Calan sus luzes por la selua vmbrosa  
Las no violadas sombras assombrando,  
Y el resplandor a su dormir sereno  
Fue en vez de rayo, de fulgor, y trueno.  
Que

Que los retiros lobregos heridos  
 Con el caliente yelo destemplado,  
 Reuelauan patentes sus dormidos  
 Al repentino resplandor neuado:  
 Los soñolentos Dioses conmouidos  
 Con miedo el vno, el otro con cuidado  
 Alçò el Letargo retorcido ceño,  
 Y crystalinos parpados el Sueño.

Dioses de la quietud y del descanso  
 A mortal, è inmortal (clamò Diana)  
 Vosotros que inspirais sereno y manso  
 Espiritu a la tarde y la mañana:  
 Perdon merezca, que cansada canso,  
 Venia pido, que soy la soberana  
 Reyna candente de neuados yelos,  
 Y me abrafan aora amor y zelos.

Si son de las Deidades celestiales  
 Por fuerte igual comunes los afetos,  
 Y a los bienes los Dioses, y a los males  
 De los amigos Dioses van sujetos;  
 Si temen en los Cielos inmortales  
 Los inmortales Cielos los defetos;  
 Si refieren los Dioses a sus cuentas  
 De no vengadas Diosas las afrentas:

L Dioses,



## ENDIMION.

Dioses, con prouidencia preuenida  
Pido, euiteis el venidero daño,  
La ruina infeliz, y la caída  
Mayor, que fabricò artifice engaño:  
Dioses, yo soy la Diosa presumida;  
Dioses, mirad, que presto el desengaño  
Con blandas llamas del Empyreo Cielo  
Derribò mis Alcaçares de yelo.

**Mi Amor es Endimion, y vos el medio**  
A mi dudoso honor pensad seguro,  
Que es Endimion querido mi remedio,  
Sea con puro amor, o con impuro:  
Si confessado, el duro mal remedio,  
El venidero mal, austero, y duro;  
Cynthia lo dize: Despertad dormidos;  
Endimion es Pastor de mis sentidos.

A mi la clara lumbre de mi yelo,  
Y mi sacra pureza crystalina  
Ofrece medio agora a mi desvelo,  
Que aprueue docta vuestra luz diuina:  
Llueua sueño al Pastor de vuestro cielo,  
Que al sueño desvelado ya se inclina,  
Quando en el campo sa velar bizarro  
La buelta espera del fulgente carro.

Porque mi deshonor no vea despierto  
 Deseo yo gozar su amor dormido,  
 Si Amor se ha de llamar el acto muerto,  
 Y sin juicio el acto consentido:  
 Este fin me propuso el hado cierto,  
 Qualquier medio de mi serà eligido,  
 O sea natural, o violento,  
 Si firme toca mi fatal intento.

Amor me dixo, que con luz le hablasse;  
 Honor me dixo, que sin luz le viesse;  
 Que discurriendo su razon, le amasse;  
 Que su razon callando, le quisiesse:  
 Ordenò mi juicio que tomasse  
 Medio, q̄ entre los dos sentècia hiziesse,  
 Y que siguiendo honesta mis venturas,  
 Si las hallasse, las gozasse a escuras.

Conmoued, sacros Dioses, el consejo  
 De silentes potencias fofsegado;  
 Libre a vuestra eleccion el medio dexo,  
 No el dulce fin que necessita el hado:  
 Ni os persuado mas, ni mas me quexo  
 Del euidente mal amenazado;  
 Haga vuestro consejo docto y sabio  
 Señora a Cynthia del fatal agrauio.

Ay a los lados de la tienda vmbrosa  
 Por dōde el Sueño ofrece oculta puerta,  
 Bañados de vna y otra vndante fosa,  
 Dos arboles de obscura forma incierta:  
 Vno en la calentura maliciosa  
 Del zeloso rozia muerte cierta;  
 Otro en su riego su verdor bañando,  
 Inspira en los amantes sueño blando..

Ay del amor, que llega aqui cansado  
 Del rigido desprecio, y del camino,  
 Si por fuerte infeliz le pone al lado  
 Del pesado Letargo su destino:  
 Durmiese el Dios, q̄ el arbol desdichado,  
 Desamparado vio, mas el diuino  
 Sueño atendio, caido el Numen ronco,  
 Que hablaua Delia desde el sacro trōco.

Temio de Cynthia el femeníl empeño,  
 El Dios, y el infortunio de la Diosã;  
 Y como los que duermen, con el sueño  
 Niegan nada, y conceden toda cosa;  
 Inspira al punto de su amado dueño  
 A Cynthia la respuesta presurosa,  
 Y vn ramo que ofrecio el arbol vezino,  
 Le dio bañado en riego crystalino.

Cerrò el Numen los ojos, esto hecho,  
 Y a la radiante Lampara la puerta;  
 Parte veloz Diana, que en el pecho  
 Razon a su deseo lleva cierta:  
 Passa de la Campania el mar estrecho,  
 Toca de Latmio la campaña muerta;  
 Que tenia el silencio sepultados  
 Los canes, los pastores, los ganados.

Solo Endimion atento no dormia,  
 Raro caso! Sin zelos, sin amores;  
 Y el claro parto de Thiton queria  
 Despertar sus cauallos boladores;  
 Llega Diana, y en la noche fria  
 Yelos aparta, esconde resplandores;  
 Que para estiuo amor, y amante estiuo  
 Es Inuierno la luz, y infierno el frio.

Tendio de leue niebla vergonçosa  
 Sobre la clara faz obscuro velo  
 Confusa con temor, y amor la Diosa;  
 Mas las estrellas desde el alto Cielo  
 Con maligno esplendor, y luz curiosa  
 Maliciosas notauan el desvelo  
 Constante, y la caida irreparable  
 De su altiuez, y su Deidad mudable.

Sacude

## ENDIMION.

Sacude el ramo cerca de la frente  
La sacra Delia a su Pastor querido,  
Y de las hojas el humor madente  
Los retiros penetra del sentido:  
Rindese al sueño el velador valiente,  
A dulce ociosidad, a grato oluido,  
Dando la cessacion que le transforma  
Materia libre para amante forma.

Junto al antiguo aprisco venturoso,  
Del famoso Endimiõ albergue estrecho,  
Sobre vn pequeño cerro cuidadoso  
Daua, si grato y apacible, lecho:  
Aqui vencido del humor jugoso,  
Recoftaua el Pastor el diestro pecho  
En el cansado braço sobre el suelo,  
Dexando libre el coraçon al Cielo.

La Diosa que miraua sepultado  
Al Pastor, y en oluido suaue muerto,  
Toca con marmol el essento lado,  
Que ofrece con descuido descubierto;  
Y dixo: Dime, coraçon alado,  
Si dormido Endimion, estàs despierto,  
Que pensamiẽto agora el alma inflama,  
Si pena mi Pastor, si zela, y ama?

Dime

Dime, fiel coraçon, así del viento  
 Con estrella tus alas alentada  
 Eternamente beuan suaué aliento;  
 Es Cynthia de Endimiõ amado amada  
 Es Cynthia de Endimiõ grato cõtentõ:  
 O por suerte fatal, y hora menguada,  
 Es a Endimion el rendimiento mio  
 Causa de oluido, y causa de desvío?

Dime, fiel coraçon, que siempre al sueño  
 Argos celeste veles inuencible,  
 Si quiere otra ocasiõ mi amado dueño?  
 Si con mi amor compite amor possible?  
 Si a mi Esfera de luz crystal pequeño  
 Opuesto eclypsa, impide aborrecible?  
 Si con desvelo infiel a mis desvelos  
 Otro amor le entretiene, y me dà zelos?

Dime, fiel coraçon, que de la vida  
 Origen seas, y arbitra balança,  
 Si señalò la fuerte aborrecida  
 Desesperado premio a mi esperança?  
 Si de falible amor causa falida,  
 Si de infalible causa firme alcança?  
 Si queriendo serè tan inmutable,  
 Como querida fui, varia, y mudable?

Que

ENDIMION.

Que Diosa terrenal, dime, que Diosa  
En el diuino Solio de los Cielos,  
De mis celestes dichas embidiosa,  
Opone astuta a mis amores yelos?  
Vosotras cumbres de Pelion, y Osa  
Escalas no fereis, pondreis, mis zelos,  
Quando la imaginaciõ mia os remonte,  
Gigantes fieros, monte sobre monte.

Di, coraçõ leal, que no lo feas  
Quando el Pastor soñare desvelado  
Tristes anuncios, fantasias feas;  
Donde la fantasia, y el cuidado  
De mi cuidado, y mi Endimion empleas?  
A que dichas dichofo aplica el hado  
Memoria del Pastor agradecido,  
O a que desdichas del Pastor oluido?

Pesaua tanto la marmorea mano  
Sobre el pecho al Pastor, que no podia  
Dar por la voz el alma passo llano  
A la fida respuesta que salia:  
Prouido entonces sobre el viento vano  
Amor a los intentos asistia  
De su agrauiada Madre, y a la Diosa  
Con sencillez hablò tan maliciosa.

Sabes

Sabes por dicha de vn pastor, pastora,  
 (Afsi el Amor disfraça las Deidades)  
 Por quien Cupido preguntaua agora  
 A este monte, a estas mudas soledades?  
 Que blasona la flecha vencedora  
 De amor, y las rendidas libertades,  
 Y se llama Endimion, que aspira vfano  
 A la essencion del Arco soberano?

Que si le hallo, Amor me ha prometido  
 Desta cumbre la mas hermosa Dria,  
 Porque gressero paga con oluido  
 Sagrado Amor, y con memoria fria:  
 Dixome, que era del aborrecido  
 Quanto la blanca Luna le ofrecia,  
 Y a los Satyros Momos burladores  
 Contaua de la Luna los fauores.

Que queria mudar la oculta suerte,  
 Y jugar con los dos de amor trocado,  
 Que Cynthia con horror huyesse fuerte  
 Del agreste Pastor el vil cuidado:  
 q̄ fuesse a Cynthia de Endimiõ la muerte  
 Vida, y vida al Pastor enamorado  
 De su Cynthia fatal la ingrata vida,  
 Y espirtu la llama aborrecida.



ENDIMION.

No fabricaua Amor esta mentira,  
 Porque Cynthia al Pastor aborreciessse;  
 Que no podia la amorosa vira  
 Querer mal, si el Pastor ingrato fuesse:  
 No porque a enojo, y a indignada ira  
 Con los viles desprecios la mouiessse;  
 Que no ignoraua Amor, q̄ los desprecios  
 Remora solo son de amantes necios.

Quiso Amor, que la Luna aborrecida  
 Su mas ingrata causa mas amasse,  
 Que de baxos denuestos ofendida  
 La Magestad por su ofensor penasse:  
 Quiso Amor, q̄ a su Real llama encēdida  
 Materia de querer supeditasse  
 Por caricioso amor duros rigores,  
 Y oluidos frios en lugar de amores.

Fue a responder la Luna, y solamente  
 Encontrò con el viento despejado,  
 Que diessse a su dolor, y pena ardiente  
 Campo en la muda noche sossegado:  
 Lumbre (lloraua) de mi clara frente,  
 Honor de mi corona consagrado,  
 Como a los pies rendida humilde llego  
 De vn vil rapaz, y de vn Infante ciego.

Mas:

Mas no eres ciego, niño de mis ojos,  
 Nombre de lúbre, y respláador mereces,  
 Que con dorada luz, y rayos rojos  
 En mi razon yfano resplandeces:  
 En esta obscuridad claros despojos,  
 Si bien dormidos a mi amor ofreces,  
 Y eres de noche ya con rayo nuevo  
 A mi Febeo ardor ardiente Febo.

Alumbra, claro Amor, veré dormido  
 El Pastor de mi vida. Con dorado  
 Bellon la frente duerme defendido,  
 Y el pecho libre con bellon neuado:  
 Como, di, blanca nieue, has resistido  
 Al fuego de mis voces abrasado?  
 Como el rizo esplendor de sus orejas  
 Sutil lamentacion cierra a mis queexas?

Sois del triunfante Amor arcos triunfantes  
 Arqueadas de sus ojos dulces cejas,  
 Por donde palmas del Amor ouantes  
 Entran, y del Amor cautinas queexas?  
 Sois de sus lumbres parpados radiantes,  
 Puertas açules, y doradas rejas  
 Con celosias prouidas, por donde  
 La fuerça que a traicion saltea esconde?

*ENDIMION.*

Sois, cejas, bellos Iris, que en la obscura  
Noche de mi Endimion, y su descanso  
Nuevas del Sol, y de su lumbre pura  
Por el aire esparcis sereno y manso?  
Pues no reposo en mi fatal ventura,  
Ni en vuestra dicha celestial descanso,  
Que las nuevas de paz para la tierra  
Son Nuncios para mi de amante guerra.

Vosotros, ojos, que dormis en tanto  
Que os pueden adorar mis ojos ciegos,  
Porque sepan templarse con el llanto  
Los de sus Albas luminosos riegos:  
No desperteis del Cielo sacrosanto  
Las lúbreras altas, los Emphyreos fuegos,  
Porque si sale el Sol por la mañana,  
No quedará con su Pastor Diana.

Y vos, mexillas, de escarlata hermosa,  
De quien la Cypria Reyna ayergoçada,  
Huyendo tiñe la nevada rosa  
En el rojo licor del pie bañada:  
No de mi bella causa poderosa  
Me desperteis la llama sossegada,  
q̄ a vna dormida luz, y muerto exemplo  
Pyra inmortal encúbros, y sacro templo.  
Frente,

Frente, campo de nieue no tocado,  
 Seguro del Amor campo sereno,  
 Donde el arco, y las flechas ha ensayado  
 Para la dulce herida, con que peno:  
 Lactea serenidad, mar sossegado  
 De blancas dichas, y bonanças lleno,  
 Espejo de plateados arreboles,  
 Que eres Alba neuada de dos soles.

Pues eres campo fértil, cuya nieue  
 A tu grato cultor, y a su esperança  
 De dulces frutos altos colmos deue;  
 Pues eres mar, en cuya fiel bonança  
 El nauegante intrepido se atreue;  
 Pues eres Alba, cuya faz alcança  
 Despues de funeral silencio vmbroso  
 Con despejada luz aliento hermoso:

Sea de mi esperança el fruto cierto;  
 Y del inmenso mar, en que nauego,  
 Cierta el amado fin, seguro el puerto;  
 Libre mi posesion de abyfmo ciego,  
 Libres mis esperanças de mar muerto  
 Naueguen, si a tu blanca frente llego,  
 Hasta que de oro puro en cerros bellos  
 Descubran ricas Indias tus cabellos.

Y tu,

## ENDIMION.

Y tu, rubia corona, que dorado  
Termino eres de la blanca frente,  
Cuya guedexa y resplandor rizado  
Noche de humanos ojos no consiente;  
Tu, que con bellos laços enredado  
Tienes de amores el Imperio ardiente,  
Y en tus sienes cautiuas con decoro  
Los Cupidos de perlas rizos de oro.

Bien a la Regia Purpura, y Diadema  
Absoluta el Pastor humilde asciendes,  
Que de la Luna la Deidad suprema  
A vn humilde Pastor vnir pretendes:  
No puedes hazer junta mas estrema,  
Amor, ni sabes mas, ni mas entiendes,  
Que fraguar vna vnion tan soberana,  
Que diuina resulte, y salga humana.

Boca diuina, inspira voz ardiente,  
Dirè que eres sagrario del tesoro,  
Que el aliento reserua del Oriente,  
Y del Aurora el rutilante lloro:  
Yo el Oraculo adoro reuerente  
De tu sagrada inspiracion, y adoro  
Humilde tu querer; que tus mandados  
Solas mis causas son, solos mis hados.

Cinta de carmesi purpurea, breue,  
 Por quien el fino Murice embidioso  
 Palida embidia, y macilenta nieue  
 Cubre en el retirado mar vndoso:  
 Labio que del coral el alma beue,  
 Y el viuo aliento del clauel fogoso,  
 Como la roja sangre està vertida,  
 Y con raro milagro detenida.

Esquadron ordenado en dos hileras  
 De iguales blancos, y menudos dientes,  
 De cuya proporcion las onze Esferas  
 Traslادaron mensuras reluzientes:  
 Glorias eternamente duraderas  
 Señaleis al Pastor, fuertes, valientes,  
 Ni rija Rey Imperios diuididos,  
 Que siglos firmes anunciais vnidos.

Nectarea espiracion, que infundes vida  
 Al Alba, y a la fiesta, y a la tarde  
 En la pyra de aromas encendida,  
 Donde el purpureo Fenix Indio arde;  
 Traslada aliento a mi passion vencida;  
 Segura tu, que mi passion te guarde  
 Con siempre nueva vez, y eterna suerte  
 Tu renouada vida con su muerte.

## ENDIMION.

Si eres de fuego espíritu flamante,  
Como te alienta, dime, vn pecho elado?  
Tambiẽ se abraza el brõce, y el diamãte  
Con el fuego de amor viuificado:  
Como, si no eres fuego, mi constante  
Pecho de frio yelo congelado  
Has destruido a fuer de Sol de oro,  
Resuelto en facil llunia, y blando lloro?

Yo siento, amado Dios (tanto merece  
Nombre la causa hermosa q̄ me alieta)  
Que de mi anhela vida el alma crece,  
Si tu anhelito viuo me alimenta:  
Yo siento, que la vida desfallece,  
Si escasa le reprimes, o violenta,  
Como con vna vida padecemos  
De frio, y de calor los dos extremos?

Yo siento aqui por la diuina puerta  
De tus celestes voces soberanas  
Euidente razon, respuesta cierta  
De mis desvelos frios, y ansias vanas:  
Aqui mi desengaño ofrece abierta  
Puerta, y del alma cierra las ventanas,  
Quando dormido desengaños sabios  
De tu descuido dexas a los labios.

Aqui

Aqui tu dulce boca, si dulçura  
 La fè puede afirmar sin el sentido,  
 Con viuas esperanças affegura  
 El premio de mis anhas pretendido:  
 Y yo que mi deseo, y mi ventura  
 Inquiero de ocasion debil asido,  
 La muerte euito al defengañõ esquiuo,  
 Y con la vida de tu engaño viuo.

Mas tu, noche diuina, que eres manto  
 De amante culpa, y del amor que yerra,  
 Tiende el obscuro velo sacrosanto  
 Entre los claros Cielos y la tierra:  
 Cieguese mi esplendor, y lúbre en tanto  
 Que mi labio su labio hermoso cierra;  
 O passese a mi pecho el yelo frio,  
 O a su pecho se mude el fuego mio.

Dicho; Diana blandamente toca  
 El descuidado labio adormecido  
 De su Pastor, y de su hermosa boca  
 Mide el clauel de purpura encendido:  
 Quedò la varia como inmoble roca,  
 Alma constante el variador sentido,  
 Fixo Norte la Luna se hizo queda,  
 Y centro firme la boltaria rueda.



ENDIMION.

Poco faltò, que Cynthia no imitasse  
De su Endimion querido el dulce sueño,  
Y los despiertos ojos no dexasse  
En confiança al alma de su dueño:  
Poco faltò, que el hado no sacasse  
Del animoso y atreuido empeño  
A Diana la vida, a Cynthia el alma,  
En tanta cessacion, en tanta calma.

Venus entonces a su hijo: Llega,  
Dize, que alli por el siniestro lado  
Para tu passador, y llama ciega  
Oportuno lugar descubre el hado:  
Proponal cielo, a Iupiter alega  
La dura ofensa de mi honor violado;  
Y tu mas diligente de tu parte  
Haz que el pellico defensor se aparte.

Corre el Amor solícito. O imprudencia  
Del Dios rapaz, del niño bullicioso!  
Porque necio sin ojos, y sin ciencia  
Maduras niño sin dificultoso?  
Puntos que dio difícil providencia,  
Consentidas fazones del reposo  
Del hado vigil, y despierta suerte  
Tu ignorãcia pueril rompe, y peruerite?  
O fuerça

O fuerça de infelice punto a tiua,  
 q̄ puedes dar en impossibles muertos  
 Viuificante vnion, y junta viua,  
 Si nacen males de tu vida ciertos!  
 Inciertos fines la atencion conciba,  
 Y los fauores el Amor inciertos;  
 Que estoruarà mejor el enemigo,  
 Amor que dessazona Amor amigo.

Sabrà la suerte lobrega por dicha  
 Blancas horas fraguar, y de la muerte  
 Podrà tomar aliento la desdicha  
 Con hado inuerso, y implicada suerte?  
 Como, si ay vez que el orden de la dicha  
 Tuerce el amado fin, y le peruierte,  
 Y de Estrella mas clara, y mas dichosa  
 Desdicha se derrama mas forçosa?

Amor, que de la Luna enamorada  
 Es la mitad del alma, y cuyo intento,  
 Contra la firme Estrella desdichada,  
 Clauar quiere en el alto firmamento;  
 Dessazonò la suerte deseada,  
 Turbò a Diana su feliz contento;  
 Que muertes niegas, o suerte infelice,  
 Si al felice matò suerte felice?

## ENDIMION.

Amor, a quien la altiva Cynthia hermosa,  
Siendo de su valor alto rendida,  
Texe verde corona mas hermosa,  
Y palma rinde mas ennoblecida;  
El punto y la ocasion turbò amorosa  
Del mismo Amor buscada y pretédida;  
Que contra el infeliz puede la dicha,  
Quando gastò sus fuerças la desdicha.

Tocò el blanco pellico presuroso,  
Tentò el siniestro lado del auiso,  
Y quando al arco el passador furioso  
Aplicar inmaturo y presto quiso,  
Su calor enjugò el humor jugoso  
Del soñolento ramo, y de improuiso  
Se hallò la Luna sin su hermoso dueño,  
Sin fin Cupido, y Endimion sin sueño.

El Pastor que otra vez la llama ardiente  
Sintio de Amor en el pellico blando,  
Quando Cupido la inmortal corriente  
De las causas estuuò aueriguando;  
Con sabia astucia, y con honor prudẽte  
Del amoroso prado leuantando,  
A Venus dexa, y a su Amor burlada  
Con vna muy hermosa retirada.

Sombras, si entonces el dolor sagrado  
 Huyò del coraçon a los retiros  
 De Cynthia, que perdio su enamorado,  
 Ni oyò la ciega noche sus suspiros;  
 Yo lo que oì no mas os he contado,  
 Mas lo que imaginè no se deziros;  
 Icaro ya mi voz, Icaro llama,  
 Espera vn poco, presumida Fama.

FIN.



21

CANTO III.

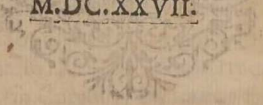
Sentir, y conocer el dolor pasado  
Huyó del corazón a las retinas  
De que me quedé perdido en un momento,  
Ni oír la voz que me lloraba  
Yo lo que oí no más os he contado,  
Mas lo que imaginé no lo he escrito;  
Leído ya mi voz, leído llanto,  
Esperé en poco, y he cumplido el punto.

**CON LICENCIA,**

*En Madrid, Por la viuda de Luis Sanchez.*

---

M.DC.XXVII.



Es felix broes de dynamar  
Reyno de la ueztina de uilla de  
conhel de l marques de cas  
fructe

De samano  
De dynamar

De samano plump  
De ona catallade de  
parish

De ona  
De dynamar  
De ona catallade

Libro de ...  
...  
...

13  
1239  
075402  
348959  

---

0953  

---

397555  
3977  
333

375  
375  

---

4699  
0551  
379783  

---

349957  
933  
395  

---

4605  
0554  
279962  

---

349957

*[Faint handwritten text, possibly a signature or name]*

933  

---

10207  
1084  
1050  
= 1



